



**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

Trabajo Fin de Máster

**Violencia de género en secundaria:
Efectos de un programa de
sensibilización y prevención en el cambio
de actitudes sexistas en la población
adolescente.**

**Presentado por:
Línea de investigación:**

Julia Carlavilla García
Teoría y métodos educativos
Educación, política y sociedad
Beatriz Madrid Martínez

Director/a:

**Ciudad:
Fecha:**

Madrid
18 de julio de 2014

RESUMEN

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sigue siendo un objetivo a conseguir en una sociedad democrática como la nuestra. Pese a los grandes avances en materia de derechos logrados en España desde la aprobación de la Constitución de 1978, la realidad es que aún hoy, las mujeres españolas se encuentran con obstáculos, a veces invisibles, que les abocan, todavía en demasiadas ocasiones, a desempeñar un papel social, económico y personal subordinado al hombre.

Fenómenos como la brecha salarial, la diferenciación sexual del trabajo y la violencia de género, comparten en su origen una concepción estereotipada de mujeres y hombres, en la que la identidad de género transmitida a través del proceso de socialización, perpetúa la supremacía del varón sobre la mujer.

Es responsabilidad de los Centros Educativos detectar e intervenir sobre las creencias, actitudes y conductas que nuestros/as adolescentes presentan todavía hoy, y que sostienen y justifican la desigualdad y la violencia de género. En este estudio podremos comprobar que la aplicación de un programa de sensibilización y prevención adecuado, genera en nuestros /as alumnos/as un cambio significativo en algunas de las creencias estereotipadas sobre el género y las relaciones afectivas, lo que debe animarnos a no cejar en el empeño de impulsar, como educadores/as, el cambio social y la construcción de una sociedad realmente democrática.

Palabras clave: igualdad de oportunidades, socialización, diferenciación sexual del trabajo, violencia de género, prevención de la violencia, centros educativos.

ABSTRACT

Even in a democratic society like ours, the equality of opportunities between men and women is still an objective to be achieved. Despite the progress achieved in matters of rights in Spain since the approval of the Constitution in 1978, Spanish women encounter, still too often, obstacles (not always perceptible) that lead them to play a social, economic and personal role subordinated to men.

Phenomena such as gender wage gap, sexual differentiation in employment and gender violence share in their origin a stereotyped conception about women and men, in such a way that the gender identity transmitted through the socialization process perpetuates male supremacy over female.

It is the responsibility of Educational Institutions to detect and intervene on the beliefs, attitudes and behaviours that our adolescents exhibit, even today, and that hold and justify inequality and gender violence.

This study aims to confirm that the implementation of an appropriate program based on increasing sensitivity and prevention generates in our students a significant change as far as some stereotyped beliefs about gender and socio-emotional relationships are concerned. These results must encourage us, educators, not to cease striving to propel the social change and the construction of a truly democratic society.

Keywords: equality of opportunities, socialization, sexual differentiation in employment, gender violence, violence prevention, Educational Institutions.

INDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
1.- Introducción. Justificación del trabajo y su título	6
2.- Planteamiento del Problema.....	8
2.1.- Objetivos.....	8
2.2.- Fundamentación metodológica	9
2.3.- Justificación de la bibliografía empleada	10
3- Desarrollo del presente trabajo	11
3.1.- Revisión bibliográfica y fundamentación teórica.....	11
3.1.1. -Las cifras de la desigualdad	12
3.1.2.-Socialización e Identidad de Género.....	15
3.1.3- Violencia de Género.....	17
3.1.4.-Mitos del Amor Romántico.....	21
3.1.5.- El Sistema Educativo como promotor de la Igualdad.....	22
3.1.6.-Sexismo y Violencia en adolescentes.....	24
3.2.- Materiales y métodos	25
3.2.1. Participantes	25
3.2.2. Instrumentos empleados.....	25
3.2.3. Variables medidas.....	28
3.2.4. Procedimiento de recogida de datos	29
3.3. Resultados y análisis.	30
3.4. Discusión.....	53
4.- Propuesta práctica	57
4.1.-Programa de Intervención con adolescentes.....	57
4.1.1.- Objetivos	57
4.1.2.- Objetivos Generales	57
4.1.3.-Objetivos Específicos y Competencias.....	58
4.1.4.- Contenidos	58
4.1.5.-Metodología	59
4.1.6.-Temporalización	60
4.1.7.- Actividades.....	60
4.1.8.- Evaluación	62
4.2.-Resultados de la aplicación del Programa de Intervención.....	62

5.- Conclusiones.....	73
6.- Líneas de investigación futuras	76
7.-Bibliografía.....	78
8.-Anexos.....	80
Anexo 1	81
Anexo 2.....	83
Anexo 3.....	84
Anexo 4.....	85
Anexo 5.....	85
Anexo 6.....	86
Anexo 7.....	87
Índice de tablas, figuras y gráficos	88

1. INTRODUCCIÓN

Según Montserrat Mora, catedrática de la Universidad Politécnica de Catalunya (2010):

El concepto de desigualdad implica la incapacidad de realizar o desarrollar algo en todo su potencial. La desigualdad de género se da cuando los individuos a los que se les atribuye un género determinado no tienen acceso las posibilidades sociales de igual nivel que los individuos de otro género (p.1)

Además, desde la Declaración de la ONU sobre Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, aprobada el 20 de diciembre de 1993 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, se utiliza el término “violencia de género o violencia contra las mujeres”, para referirse a:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (p.2)

Estos dos fenómenos siguen siendo actualidad en una sociedad, la española, que se considera democrática y que en su Constitución (1978) promulga, en su Artículo 14: “Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social” (p.3)

Y en su Artículo 15, plantea, “todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes [...]” (p.3).

La desigualdad se manifiesta de distintas formas y grados, y durante el estudio analizaremos fenómenos como la brecha salarial, el techo de cristal o la dificultad para conciliar la vida laboral y personal. Y también hablaremos de la violencia de género como la manifestación más brutal de esta desigualdad, y que golpea cada día los cimientos de la sociedad democrática.

El Informe del Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad (2014), señala que el 28% de las mujeres víctimas tiene menos de 30 años, y de las 48 fallecidas en 2013 a

manos de su pareja o expareja, 13 eran menores de 30 años y 3 de ellas tenían entre 16 y 18 años.

Por otro lado, varios estudios señalan la permanencia de determinadas creencias sexistas en los adolescentes que perpetúan el modelo de dominio-sumisión. Según el estudio de Rodríguez Martín & cols. (2006),

[Los/as adolescentes] siguen configurando la realidad de hombre y mujer desde una visión estereotipada de rasgos, que conlleva una prescripción de conductas acerca de lo que es ser varón o mujer y que desde esta diferencia, tan clásica y tradicional, conformamos nuestras relaciones de pareja. Es, por tanto, necesario, seguir avanzando en la construcción de una sociedad más igualitaria y sobre todo, alejada de la violencia contra la mujer, por el hecho de serlo. (p.203)

También el Proyecto DETECTA ANDALUCIA (2011) desarrollado por la Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía, concluye que,

- * La juventud andaluza presenta un elevado grado de sexismo en su sistema de creencias (siendo especialmente vulnerables a los perversos efectos del sexismo benévolo),
- * Muestra importantes carencias en la calidad y cantidad de información y conocimientos sobre aspectos conceptuales básicos de la violencia de género,
- * Presenta dificultades para detectar indicadores de posibles comportamientos de abuso
- * Y refleja un elevado grado de mitificación del amor. (p.53)

Por tanto, es fundamental reflexionar sobre la responsabilidad de la escuela en el proceso de socialización de niños/as y adolescentes. Como educadores, debemos ser conscientes de la problemática que subyace a estos fenómenos y hacerles frente desde nuestra labor educativa, puesto que, como veremos, nuestros alumnos/as reproducen todavía estereotipos y asimilan creencias y actitudes que justifican y sostienen la desigualdad y que están en el origen de las relaciones violentas. Así, de hecho, nos lo impone la Ley:

- La LOGSE (1990), en el Título Preliminar, en su artículo 2, establece los principios educativos que deben regir la actividad educativa, y uno de ellos es: (c) “La efectiva igualdad de derechos entre los sexos, el rechazo a todo tipo de discriminación y el respeto a todas las culturas” (p.28930).
- La LOMCE (2013), también refleja la responsabilidad de los Centros en cuanto al

desarrollo de valores igualitarios, en su artículo único, epígrafe i): “El desarrollo, en la escuela, de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como la prevención de la violencia de género” (p. 97866).

El objetivo pues del presente trabajo, bajo el título “Violencia de Género en Secundaria: efectos de un programa de sensibilización y prevención en el cambio de actitudes sexistas en la población adolescente”, es precisamente, comprobar que la aplicación de un programa de sensibilización y prevención de la violencia de género y la desigualdad tiene efectos directos sobre algunas de las creencias sexistas que los adolescentes objetos del estudio presentan, aportando un pequeño grano de arena a la construcción de una sociedad más igualitaria.

La estructura del presente trabajo es la siguiente: en primer lugar, se hará el planteamiento del problema indicando los objetivos que nos proponemos, así como la fundamentación metodológica y la justificación de la bibliografía. En segundo lugar se describirán detalladamente los pasos que hemos seguido para desarrollar el estudio de campo, definiendo las herramientas de medida y las variables para analizar los resultados del mismo. Una vez obtenidos y analizados los datos, pasaremos a exponer el programa de intervención, para posteriormente comprobar la influencia de su aplicación en nuestra población, a través de una comparativa de los resultados de las fases pre vs post. Para finalizar, expondremos las conclusiones relacionándolas con los objetivos específicos y propondremos nuevas vías de investigación que pueden derivarse del presente trabajo.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. OBJETIVOS

Teniendo en cuenta la relevancia del problema, nos planteamos como objetivo general, trabajar, desde nuestra labor como docentes, **en la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres y prevenir la violencia de género entre los/as más jóvenes.** Este objetivo se materializa en analizar el efecto de la aplicación de un programa de intervención, destinado a sensibilizar a los alumnos de secundaria sobre la existencia de desigualdades y estereotipos sexistas que fomentan dicha desigualdad.

Esto significa también, asumir las limitaciones con las que nos encontramos en nuestro día a día, como la falta de tiempo o de recursos, pero no escudarnos en ellas para no realizar nuestra labor. Es posible impulsar el cambio social desde lo pequeño, desde el aula, y, esta convicción, es la que nos anima a plantear este pequeño estudio.

Para conseguir este objetivo general trabajaremos para la consecución de los siguientes específicos:

1. Conocer las variables que influyen en la existencia de las desigualdades entre hombres y mujeres.
2. Conocer la realidad en cuanto a estereotipos y mitos en adolescentes del centro “Carmen Burgos de Seguí”, en Alovera, Guadalajara.
3. Promover cambios actitudinales en los adolescentes del Centro mediante el desarrollo de un programa de intervención.

2.2. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA

Para desarrollar el presente Trabajo de Investigación Fin de Máster, se ha procedido a la realización de una amplia revisión bibliográfica, que nos ha permitido concretar los conceptos clave y justificar la utilización de determinadas variables para nuestro estudio.

Tras la revisión, se ha procedido a hacer un estudio de campo para conocer la realidad de esta temática en un centro educativo concreto. Para realizar el estudio de campo, se ha contado con la colaboración de la Orientadora Escolar del Centro “Carmen Burgos de Seguí”.

Basándonos en el macro-estudio que el Instituto Andaluz de la Mujer promovió a través del proyecto DETECTA ANDALUCÍA (2011), se eligieron las herramientas de recogida de datos que han sido diseñadas específicamente para comprobar determinadas creencias sexistas y otros factores de riesgo que sostienen y justifican las relaciones violentas.

Concretamente, se utilizaron dos escalas que, además de recoger datos muy concretos sobre el sexismo, facilitarían el tratamiento posterior de los posibles cambios en determinadas creencias, al ser escalas breves que permitían su aplicación en el tiempo y modo que permite la organización escolar:

- Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).
- Escala de Mitos, Falacias y Creencias Erróneas acerca del ideal de amor romántico (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010)

Para el diseño y aplicación de la Unidad Didáctica, se ha elaborado material específico basándonos también en la revisión bibliográfica que se detallará a continuación.

2.3. JUSTIFICACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

En el año 1983 se crea el Instituto de la Mujer, y, a partir de la consolidación del Estado de las Autonomías, sus réplicas autonómicas. Se comprueba, revisando la bibliografía, que son estas instituciones las que predominantemente han impulsado, subvencionado y recogido la investigación de diversas autoras y autores de referencia y /o de organizaciones no gubernamentales dedicadas a esta problemática (Fundación Mujeres, Mujeres para la Salud, etc.)

Destacan especialmente, el Instituto Andaluz de la Mujer, el asturiano y/o el Emakunde en Euskadi que, además de promover investigaciones pioneras en España, se han preocupado concretamente de los y las adolescentes, entendiendo que es fundamental la sensibilización y la prevención a través de programas específicos y transversales. De hecho, el macro-estudio dirigido por el Instituto Andaluz, “DETECTA Andalucía”, (2011) ha servido de base para la realización del estudio de campo.

Pero en general todas las Comunidades Autónomas han colaborado desde sus Organismos de Igualdad a la difusión y la investigación sobre desigualdad y la violencia de género, tanto promoviéndolos desde el propio organismo, bien editando trabajos de investigadores/as externos/as.

También en los últimos años se han promovido investigaciones desde las Universidades públicas, como la Politécnica de Catalunya, la Universidad Pública del País Vasco o la Universidad Complutense de Madrid.

Los /as autores/as de referencia son, entre otros:

- Marcela Lagarde de los Ríos es una académica, antropóloga e investigadora mexicana, representante del feminismo latinoamericano. Es autora de numerosos artículos y libros sobre estudios de género, feminismo, desarrollo humano y democracia, poder y autonomía de las mujeres, etc.
- Pilar Aguilar Carrasco socióloga, pedagoga y crítica de cine. Profesora de varios postgrados universitarios, conferenciante e investigadora, ha publicado numerosos artículos y trabajos sobre cine femenino, la imagen de la mujer en la gran pantalla, cine y sexualidad o cine y educación.

- Miguel Lorente Acosta es un médico y profesor universitario español, delegado del Gobierno para la violencia de género desde 2008, adscrito al Ministerio de Igualdad.
- Leonor Walker, antropóloga que desarrolló la teoría del “ciclo de la violencia” en 1979 y la expuso en su trabajo *The Battered Women (Las mujeres maltratadas)*.
- María José Díaz-Aguado, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad Complutense, Madrid

Estos /as autores/as han sido seleccionados por su especial aportación a la clarificación y conocimiento de diferentes causas y efectos de la desigualdad y de la violencia de género. Además, el hecho de que las plataformas de difusión sean organismos públicos, facilitan el acceso a formatos PDF publicados en la web.

Por otro lado, al ser esta materia de estudio básica en mi formación y carrera profesional, cuento en mi biblioteca personal con bastantes libros referenciales, puesto que he trabajado durante años en el Instituto de la Mujer de Castilla la Mancha.

Encontramos diferentes tipos de investigaciones, desde las que analizan la realidad social, familiar etc., ofreciendo cifras, datos objetivos (brecha salarial, participación pública de las mujeres, etc.), hasta las que se acercan a diferentes factores que influyen en la construcción de la identidad y del género, y que sostienen y justifican la desigualdad y la violencia contra las mujeres.

El estudio de toda esta documentación ha permitido el desarrollo de la intervención con los alumnos de secundaria para trabajar la sensibilización en igualdad.

3. DESARROLLO DEL PRESENTE TRABAJO

3.1. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En el presente epígrafe se hará una breve presentación de la incidencia de la desigualdad en nuestro país, así como algunos conceptos básicos sobre la violencia de género y cómo se manifiestan ambas en el mundo adolescente. También prestaremos especial atención al papel que la escuela tiene en la detección y prevención de estos fenómenos.

3.1. 1. LAS CIFRAS DE LA DESIGUALDAD

Si nos centramos, en primer lugar, en la vida pública y social que las mujeres, como ciudadanas de pleno derecho de un país democrático, estamos llamadas a desempeñar, nos encontramos con cifras y datos que arrojan luz sobre el alcance de la desigualdad.

En el exhaustivo estudio sobre la **brecha salarial** elaborado y difundido por el Instituto Vasco de la Mujer (Emakunde), (2012) encontramos la definición del concepto

Así [...] la diferencia salarial, también denominada brecha salarial o desigualdad salarial, se refiere a la brecha existente entre lo que cobran, de media, hombres y mujeres, esto es, la diferencia salarial se define como la distancia existente entre el salario masculino y el femenino (p. 25)

En él se ofrecen una cifras alarmantes de la manifestación de este fenómeno en España, destacando que,

La brecha salarial general a nivel del Estado español en 2010 supone el 16,1% por hora trabajada” y que “si el análisis se hace en función de la ganancia media anual se observa cómo en 2010 la brecha salarial asciende hasta suponer el 22%” (p.34)

Esto significa, entre muchas otras cosas, que los empleos desempeñados mayoritariamente por mujeres, están peor valorados social y económicamente, y este hecho tiene unas consecuencias explícitas y otras implícitas o menos evidentes a primera vista.

En la figura 1 se presenta la remuneración de hombre y mujeres en 2009. La menor remuneración tiene, sin duda, un efecto directo en la pérdida de poder adquisitivo y autonomía económica, pero también está relacionado con el desequilibrado reparto de las tareas reproductivas (cuidado del hogar y de los hijos/as), y debemos enlazarlo con la división histórica del trabajo masculino y femenino, puesto que la brecha se dispara cuando aparecen los hijos/as.



Figura 1: Brecha salarial entre hombre y mujeres en el año 2009.

Fuente: Cuerpo de Gestión de la Hacienda Pública (2011).

Tradicionalmente ha existido una “diferenciación sexual del trabajo” sostenida a través de los valores predominantes de la cultura patriarcal.

Desde el castigo divino que, en el Génesis (3;17-19) se impone al hombre (“ganarás el pan con el sudor de tu frente”) y a la mujer (“parirás con dolor y estarás supeditada al varón”), la mujer ha asumido históricamente el trabajo llamado “reproductivo”, esto es, el cuidado del hogar y la crianza de los hijos e hijas, y el varón ha asumido el papel de “proveedor”, asumiendo el dominio de lo público, del trabajo remunerado (trabajo productivo) y de la “cabeza” de la familia.

Asociado a esto, se sublima el papel de la mujer como madre y cuidadora, de forma que cualquier otra aspiración queda relegada al cumplimiento estricto del mandato de género.

Como afirma Raquel Royo (2011),

De esta forma, el hogar y la maternidad se configuran como referente fundamental de la femineidad —y el trabajo doméstico como un «no-trabajo»—, mientras el

trabajo definido como empleo adquiere una posición central en el orden social y en la identidad de la mayoría de los hombres, a la vez que el lugar en el que trabajan se convierte en el ámbito más relevante para la integración social (p.16)

Y sin embargo, el trabajo reproductivo forma parte de la organización social, y es un elemento fundamental para el sostenimiento de nuestras sociedades tal y como están planteadas. Citando a Royo (2011),

Sin embargo, el trabajo familiar es una condición imprescindible para que el mercado exista. El trabajo reproductivo crea las condiciones necesarias para posteriormente adquirir, entre otras cosas, el capital humano. Pero, sobre todo, este trabajo es determinante para que los seres humanos crezcamos y nos desarrollemos como personas sociales, con habilidades relacionales y seguridades afectivas, en definitiva, con todas aquellas características que nos convierten en personas (p.66)

El acceso de la mujer al mundo laboral remunerado, a partir de la segunda mitad del siglo XX, no ha traído consigo una redistribución equitativa del trabajo total (productivo y reproductivo), ni un cambio real en la concepción la organización socioeconómica de los países. El trabajo reproductivo ha sido invisible, es invisible y no se tiene en cuenta como factor determinante a la hora de plantear horarios ni condiciones laborales. Miles de mujeres se ven condenadas a sufrir la doble jornada, a renunciar a puestos de mayor responsabilidad por la incompatibilidad con el *otro* trabajo, a sufrir un estrés permanente si es que quieren pertenecer al mundo de hoy. Como dice Marcela Lagarde (2003),

Las transformaciones del siglo XX reforzaron para millones de mujeres en el mundo, un sincretismo de género: cuidar a los otros a la manera tradicional y, a la vez, lograr su desarrollo individual para formar parte del mundo moderno, a través del éxito y la competencia. El resultado son millones de mujeres tradicionales-modernas a la vez. Mujeres atrapadas en una relación inequitativa entre cuidar y desarrollarse (p.155)

Así, nos encontramos también con el fenómeno del “Techo de cristal”, entre cuyas causas, sin duda, está el desigual reparto del trabajo reproductivo y la invisibilidad de éste a la hora de establecer las normas escritas y no escritas de las organizaciones (ver figura 2).

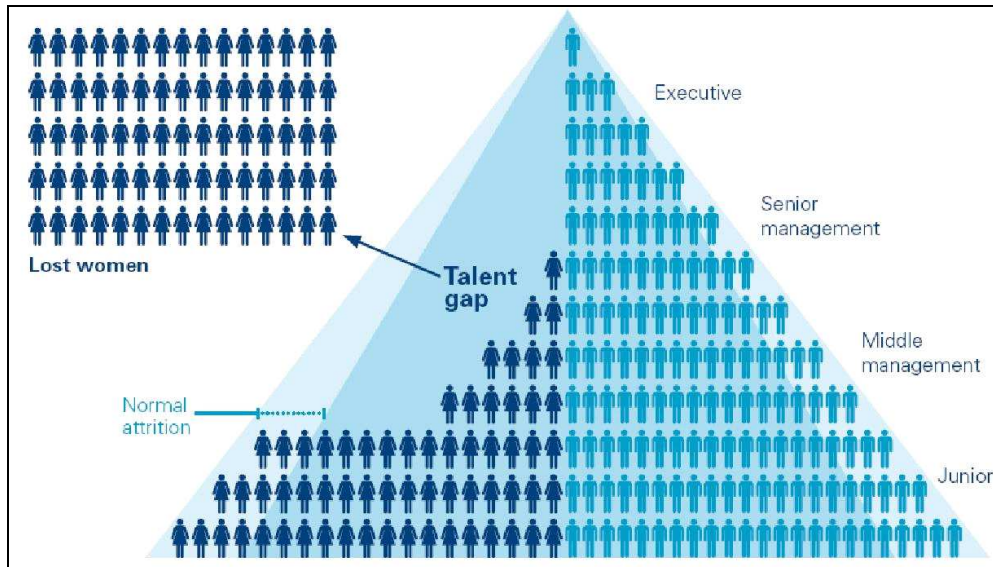


Figura 2: El sesgo de género en la pirámide promocional. Fuente: [Women on Boards](#) (2011)

Llegados a este punto, podemos reflexionar sobre los pilares que sostienen todo este sistema desigual. Hemos de detenernos ahora en los llamados estereotipos y roles de género y cómo se transmiten culturalmente.

3.1.2. SOCIALIZACIÓN E IDENTIDAD DE GÉNERO

La socialización de género es, como apunta Rodríguez Martín & cols. (2006),

El proceso a través del cual, a lo largo de nuestro desarrollo social vamos aprendiendo conductas específicas de cada sexo, que están diferenciadas en todas las sociedades, puesto que cada sociedad establece lo que es propio de los niños y lo que es propio de las niñas. Así pues, a medida que vamos creciendo, vamos incorporando a nuestro repertorio conductual los denominados roles de género, esto es, patrones de conducta valorados como propios, adecuados y deseables para los niños y para las niñas. (p.191)

Estos valores se transmiten a través de diferentes agentes de socialización: la familia, la escuela, el grupo de iguales, los medios de comunicación, la religión, etc. Así, el resultado de lo que se valora en cada sexo será diferente, como se presenta en la Tabla 1, en la que se muestra el resultado de la revisión bibliográfica desarrollada por Rodríguez Burgos y Porto Castro, (2012) de los estudios de De Borja, 1981; Izquierdo 1998; Heather, 2001; Mosteiro, 2006; García Gómez Padilla y Suárez Ortega, 2007 (como se cita en Rodríguez Burgos y Porto Castro, 2012).

Tabla 1: Estereotipos asignados al género femenino y masculino

Estereotipos de género femenino	Estereotipos de género masculino
<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilidad • Ternura • Deseo de ayuda • Responsabilidad • Capacidad de observación • Constancia • Predisposición hacia trabajos aburridos • Orientaciones instrumentales frente al trabajo • Preocupación por el bienestar de las demás personas • Interés por las relaciones interpersonales afectivas • Habilidades comunicativas • Búsqueda de armonía entre las personas • Capacidad para la libre expresión de las emociones • Deseo de agradar • Generosidad • Creatividad • Capacidad de reflexión • Curiosidad • Capacidad para la cooperación • Actitud participativa • Respeto por las otras personas • Delicadeza • Preocupación por la apariencia y la belleza • Actitud discreta y prudente • Capacidad para diseñar tareas organizativas • Tendencia a carreras de letras, humanidades y ciencias sociales • Capacidad para el cuidado de las personas • Empleo del diálogo • Capacidad para el consuelo • Predisposición natural al amor 	<ul style="list-style-type: none"> • Desinhibición • Independencia/Autonomía • Liderazgo • Desarrollo de la esfera pública • Preocupación por la propia autoafirmación • Orientación al control y el dominio • Preferencia por el logro de objetivos • Espontaneidad • Seguridad • Capacidad de razonamiento • Tendencia a lo instintivo • Capacidad de iniciativa • Competitividad • Toma de decisiones • Fuerza y vigorosidad • Actitud atrevida, osada • Capacidad para desempeñar tareas técnicas y mecánicas • Tendencia a carreras científico-técnicas • Aptitud para la informática • Aptitud para la electrónica • Aptitud para la industria • Aptitud para la construcción • Fortaleza emocional • Propensión al uso de la fuerza física en la resolución de conflictos.

Adaptación Rodríguez Burgos y Porto Castro (2012)

Así, en los chicos se reforzará la competitividad, la autoridad, la provisión de los bienes través del trabajo productivo, el razonamiento lógico, lo público. Y en las chicas, actitudes y conductas de entrega y disposición para satisfacer necesidades desde lo privado-doméstico, de desarrollo de la afectividad, dirigidas sobre todo al cuidado del otro, el valor del sacrificio en pro del bien común, la intuición...

En el ideal femenino, se sublima además, la idea de la maternidad y del cuidado del otro como meta, como objetivo para que las mujeres se sientan realizadas como personas. Todas estas características (la abnegación, el sacrificio, el cuidado...), se conciben como intrínsecas a la naturaleza de la mujer, son innatas y formarían parte de su propia naturaleza. Si son parte misma de la naturaleza, no tendrían valor añadido, no conllevarían esfuerzo, pertenecen al mundo de lo privado, y como tal no sumarían nada al común de la sociedad. Es, ni más ni menos, lo que las mujeres han de hacer puesto que han nacido para ello.

Como reflexiona Royo Prieto (2011),

En la misma línea, [...] la «maternidad esencial», que requiere la atención exclusiva y desinteresada de la madre, basándose en las características psicológicas femeninas de empatía, reconocimiento de las necesidades de las demás personas y autosacrificio. Dichas características se suponen naturales en las mujeres, por lo que se presume que todas desean la maternidad, que es necesaria e inevitable para su desarrollo y satisfacción emocional (p.24)

En definitiva, la concepción estereotipada de la mujer cuidadora, emocional y máxima responsable de la crianza de la prole y del cuidado del hogar, está en la base de la desigualdad y constituye uno de los factores fundamentales para entender la *brecha de género* tal como la encontramos en el “Glosario de Términos para la Igualdad” (Universidad de Valencia, 2014)

Se refiere a las diferentes posiciones de hombres y mujeres y a la desigual distribución de recursos, acceso y poder en un contexto dado. Constatar una brecha de género en un contexto significa normalmente que en éste existe una desigual distribución donde el colectivo que pertenece al género femenino forma el grupo que queda con menos recursos, poder etc. (p.1)

Si no intervenimos desde la base, desde la socialización y el aprendizaje de nuevos modelos de reparto equitativo de los bienes (materiales e inmateriales), seguiremos perpetuando un modelo en el que nuestras jóvenes seguirán teniendo muchas más dificultades para acceder a los recursos y desarrollarse íntegramente como ciudadanas de pleno derecho, por el simple hecho de ser mujeres y cumplir el mandato de género.

3.1.3. VIOLENCIA DE GÉNERO

Según Díaz Aguado (2006),

La historia del sexismo está estrechamente relacionada con la de la violencia y ambas con la división ancestral del mundo en dos espacios: el público, reservado exclusivamente para los hombres y el privado, el único en el que podía transcurrir la vida de las mujeres. Para reproducir esta división de una generación a la siguiente se inventó lo que se conoce como la dualidad de la existencia humana, para la cual se enseñaba a cada individuo a identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos (p.38).

Es decir, no es posible entender la violencia de género sin relacionarla con el modelo social transmitido y que discrimina a un sexo frente a otro.

Es en el mundo privado donde ésta se manifiesta, erigiéndose como la manifestación más radical de la desigualdad.

En la Declaración Universal de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres de 1993 se define la violencia de género:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada (p.2).

En España, La ley 01/2004 Contra la Violencia de Género dice,

La violencia de género se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas por sus agresores carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión (p.42168).

Lejos de ser un fenómeno en remisión, como cabría suponer en una sociedad democrática como la nuestra, nos encontramos cada día con mujeres que engrosan la penosa lista de asesinadas a manos de sus parejas o exparejas. Según el informe del Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad (2014), las víctimas de violencia de género con resultado de muerte ascendieron a 54 en 2013. Y en 2014, con fecha 10 de junio, suman ya 28.

La violencia de género tiene una serie de características que la diferencian de otras violencias, y que tiene el componente fundamental de que **se ejerce y sufre dentro de una relación afectiva**. En la página web de la Junta de Andalucía, en su apartado sobre Violencia de Género, encontramos de forma resumida algunas de esas características (2014):

- Existen factores socioculturales que, como hemos visto, sostienen y justifican la supremacía de un sexo (el masculino), sobre otro (el femenino).
- El agresor ejerce la violencia para someter a su pareja, y mantener así la relación de dominio-sumisión.

- Los actos violentos se repiten de forma cíclica, y van aumentando de intensidad, en lo que se ha dado en llamar “el ciclo de la violencia”, en el que se alternan las explosiones violentas con períodos de reconciliación o “luna de miel”.
- Las consecuencias sobre la víctima son de distinta índole. Las más evidentes son las físicas, pero las psicológicas atentan igualmente a la integridad de la persona.

Como cita Lorente Acosta (2000), Leonor Walker, una de las pioneras en el estudio de la violencia de género, describió en 1979, el carácter cíclico del fenómeno de la violencia de género e identificó tres fases o momentos como se muestra en la figura 3:

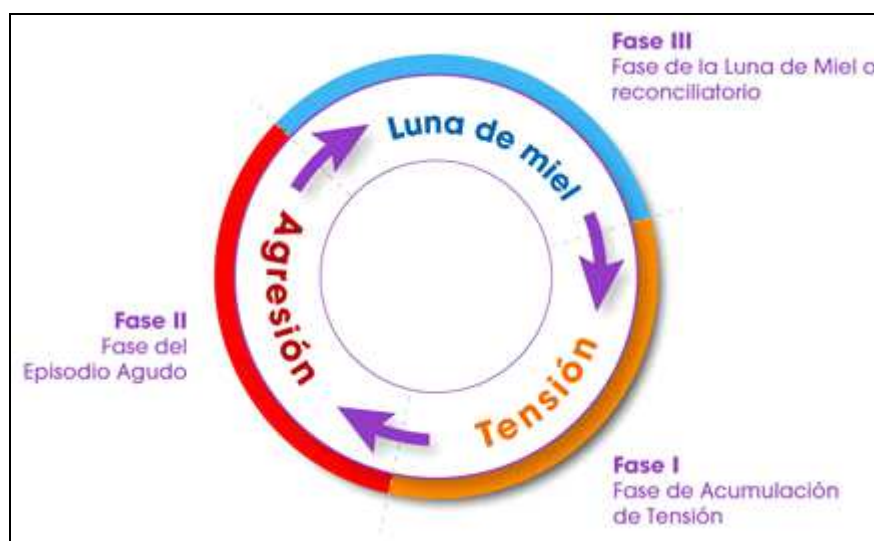


Figura 3: Fases por las que pasa el ciclo de la violencia de género.

Fuente web: Instituto Nacional de Mujeres de México (2014)

Es importante conocer, identificar y rechazar las relaciones violentas, pero es también fundamental entender cómo se construyen estas relaciones, qué creencias las sostienen, y de esta forma seremos capaces de prevenirla. La especial idiosincrasia del ciclo de la violencia y su fase de reconciliación ponen de manifiesto que, el ideal del amor y de cómo son o deberían ser las relaciones de pareja, juega un papel fundamental en el curso de la relación violenta y su mantenimiento en el tiempo.

Como dice Lorente Acosta (2010),

El análisis crítico (de la violencia de género) debe ir dirigido también al conocimiento de los factores que hacen que la realidad se manifieste de la forma en que lo hace, y de las referencias que permiten que el significado de los acontecimientos sea integrado dentro de las posibles conductas que se pueden presentar ante los conflictos que aparecen en las relaciones de pareja, y por lo tanto,

normalizándolo, no rechazándolo de forma rotunda como ocurre ante otros tipos de violencia. (p. 2)

El informe sobre víctimas de violencia de género, del Ministerio de Sanidad Asuntos Sociales e Igualdad (2014) dice que, el 28% de las mujeres víctimas de la violencia en 2013, tiene menos de 30 años, y de las 54 fallecidas en 2013 a manos de su pareja o expareja, 13 eran menores de 30 años y 3 de ellas **tenían entre 16 y 18 años.**

Por tanto, las mujeres jóvenes, pese a pertenecer ya a otra generación donde se suponen superados muchos de los prejuicios, mitos o estereotipos de género, no están exentas de sufrir la violencia, lo cual nos ha de hacer reflexionar sobre la importancia de actuar de forma preventiva, detectando las creencias sexistas y propiciando el cambio de actitudes desde el entorno escolar.

Una de las características de las relaciones violentas es que sus manifestaciones comienzan en el noviazgo, y es fundamental conocerlas y transmitirles para ponerles freno. Como expone Díaz Aguado y cols., (2013) en el estudio sobre la Evolución de la Adolescencia Española sobre la Igualdad y la Prevención de la Violencia de Género:

Los estudios reflejan que para prevenir la violencia de género en la pareja es necesario favorecer un adecuado conocimiento sobre cómo empieza y evoluciona, para alertar sobre el riesgo que pueden implicar las primeras fases e incorporar el rechazo de la violencia en la propia identidad. Para valorar la relevancia que puede tener favorecer el conocimiento de dichas características entre la adolescencia, conviene tener en cuenta que en dicha etapa se producen cambios muy significativos en la identidad de género y comienzan a establecerse las primeras relaciones afectivas (p.13)

En base a lo planteado, podemos pensar que trabajar desde la prevención es la única forma de hacer que las cosas cambien. Prevenir la violencia significa trabajar con el alumnado en la superación de los estereotipos de género y de los modelos del amor que la sostienen.

3.1.4. MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

Teniendo en cuenta lo que acabamos de presentar, merece una atención especial reflexionar acerca de la idea del amor, en concreto del amor romántico, cuyas creencias mitificadas sostienen y justifican en muchas ocasiones, el ciclo violento. Estas creencias se transmiten también culturalmente a través de la socialización. Citando a Rodríguez Martín (2006),

Hemos aprendido, a través del proceso de socialización, lo que implica enamorarse, lo que hay que sentir, las emociones asociadas a ello, cómo, cuándo, de quién sí, de quién no... Y esta educación en los sentimientos amorosos ha tenido especial incidencia en el caso de las mujeres (p.193)

Si nos fijamos en los mensajes que se transmiten en el mundo adolescente a través de, por ejemplo, el cine, comprobamos que el papel de ellas queda siempre en un segundo plano. Existen en relación al mundo del protagonista, y casi siempre como sujeto de “amor”, no como protagonistas de su propia vida. “Las mujeres de cine” cumplen escrupulosamente con el mandato de género, y si no lo hacen, son representadas de forma caricaturesca y/masculinizada.

Citando a Pilar Aguilar (2004),

Pensemos que la mayoría (un 80% al menos) de las películas que vemos protagonizadas por hombres. Los varones van y vienen, viven historias y relaciones o enfrentamientos intensos entre ellos, aventuras interiores exteriores, descubren y exploran el mundo, salvan al planeta y, por supuesto, se quedan con la “chica”. Y ¿qué es la “chica”? un apartado de la historia de él. Ella carece de interés por sí misma. Es sólo un capítulo de la vida del protagonista. Su significado depende del hecho de que él la elija. Rara vez tienen las mujeres papel en la película, al margen de sus relaciones con los hombres. Como dice Teresa de Lauretis, no viven sus propias historias sino que aparecen insertas en las historias de otros. Cuando se habla de amor aparecen las mujeres, pero cuando se pasa a otra cosa, desaparecen (p.8)

Este aprendizaje, el aprender a amar, también se transmite, a través de los cuentos y cultura popular, de la literatura y la familia, y configura en hombres y mujeres un ideal amoroso, que pocas veces tiene relación con lo que vivimos en realidad. Como dice Marcela Lagarde (2008),

Las ideologías y mitologías del amor no reflejan lo que las personas viven. Sin embargo, es común la creencia de que los mitos son posibles, y en ciertas circunstancias confundimos la fantasía con la realidad. Así, la primera y constante contradicción amorosa se establece entre la experiencia vivida y el mito (p.67)

¿Cuáles son estos mitos?

Según el estudio realizado por la Junta de Andalucía, a través de su proyecto DETECTA (2011), podemos agrupar las creencias mitificadas en cuatro grupos. A saber:

Grupo 1: “El amor todo lo puede”

Grupo 2: “El amor verdadero predestinado”

Grupo 3: “El amor es lo más importante y requiere entrega total”

Grupo 4: “El amor es posesión y exclusividad” (p.14)

Estas creencias sostienen cuanto menos relaciones no negociadas entre los miembros, pues se basan en premisas que distan mucho de una relación equitativa que facilite la reflexión y la comunicación efectiva entre los miembros de la pareja.

Pese a que seguramente el modelo familiar, ofrece a los y las adolescentes otros tipos de amor, (lo que ven en casa seguramente no tiene nada que ver con el mito, y por lo general, les ofrece una información más realista de las relaciones de pareja), el grado en que estos mitos están anclados en el subconsciente colectivo, condiciona en gran medida la elección de la pareja y el mecanismo relacional que se establece en el noviazgo. La no evolución del mito en la edad adulta es, sin duda, un factor de riesgo para permanecer en las relaciones de maltrato en nombre del “amor”.

3.1.5. EL SISTEMA EDUCATIVO COMO PROMOTOR DE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES.

La Ley 1/2004 Contra la Violencia de Género, en su artículo 4.1, establece que:

El sistema educativo español incluirá entre sus fines la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad entre hombres y mujeres, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia (p.42169.)

La LOGSE en su artículo 2.3, establece los principios educativos que deben regir la actividad educativa, y uno de ellos es: “La efectiva igualdad de derechos entre los sexos, el rechazo a todo tipo de discriminación y el respeto a todas las culturas” (p. 28930).

La LOMCE también refleja la responsabilidad de los Centros en cuanto al desarrollo de valores igualitarios, en su artículo único, epígrafe i): “El desarrollo, en la escuela, de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como la prevención de la violencia de género” (p.97866).

Es por tanto obligación y responsabilidad de los Centros Educativos y de las Administraciones responsables, contemplar, en sus proyectos, líneas de actuación en pro de la igualdad, estableciendo programas de detección, sensibilización y prevención de la violencia de género y de desarrollo de valores igualitarios.

Es evidente que la educación en valores requiere un proyecto transversal que vertebré todas las actuaciones e intervenciones, e implique de forma vertical y horizontal a todos los componentes de la comunidad educativa, de forma continuada y rigurosa. Pero también sabemos que la realidad de los centros, en ocasiones, nos condena a la inmediatez, a causa de, por ejemplo, la falta de tiempo, u otros obstáculos que se generan en la propia organización.

Citando a Antúnez (1998),

La vida en los centros escolares está marcada por los períodos de tiempo y es escaso en cualquier organización. El tiempo es un recurso del que disponemos en las instituciones escolares. La actividad cotidiana se centra en la problemática más inmediata, cómo administrar el tiempo de forma satisfactoria y correcta. Así pues, el tiempo condiciona excesivamente el modelo de intervención didáctica (p.35)

Sin embargo, los obstáculos cotidianos no deben ser óbice para poner en marcha medidas que, sin duda, pueden contribuir a construir una sociedad más igualitaria. Citando a Galeano: "*Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo*".

3.1.6. SEXISMO Y VIOLENCIA EN ADOLESCENTES

En el Proyecto “DETECTA Andalucía” (2011) se concluye que:

Al hilo de estos resultados, cabe concluir que es aún preocupante el porcentaje, tanto de chicos (en torno al 73%) como de chicas (en torno al 60%), que puntúan en algún tipo de sexismo. (p.24)

Como hemos visto, la permanencia y perpetuación del modelo dominio-sumisión es la base sobre la que se erige la violencia y la desigualdad, y nuestros/as adolescentes no están libres de él.

Por otro lado, en el estudio “Evolución de la Adolescencia Española sobre la Igualdad y la Prevención de la Violencia de género” de Díaz Aguado y sus colaboradores (2013) establecen que:

Desde la adolescencia, la principal condición de riesgo de violencia de género es la mentalidad sexista basada en el dominio y la sumisión, mentalidad que la prevención debe erradicar (p. 278)

La autora y sus colaboradores describen también algunos factores de riesgo para ejercer o sufrir la violencia. Entre los más influyentes están:

- El aprendizaje vicario dentro de familias que justifican o ejercen este tipo de violencia.
- Los consejos escuchados a las personas del entorno, en los que predominan mensajes de dominio y violencia con inferior presencia de los mensajes de igualdad y no violencia
- El rechazo [en los agresores] a la expresión emocional, la dureza emocional, según la cual no se debe mostrar sensibilidad, debilidad o pedir ayuda a otras personas, de acuerdo al estereotipo emocional machista. (p.279)

El estudio destaca también el papel de las nuevas tecnologías, que si bien han abierto un mundo de posibilidades en la comunicación, también se han convertido en una herramienta de control y amenaza hacia la pareja o la expareja:

Es necesario prevenir estas nuevas formas de violencia ayudándoles a tomar conciencia del riesgo que pueden implicar las tecnologías de la información y la

comunicación en determinadas situaciones. (p.284)

Todos estos datos, y muchos otros, avalan la importancia de tomar conciencia, desde la comunidad educativa, del alcance de la problemática que presentamos, y poner manos a la obra a través de programas específicos de prevención y sensibilización, así como instaurar, de forma transversal, la perspectiva de género en los proyectos educativos, una perspectiva que ayude a cambiar el modelo de relación tradicional. Citando a Díaz Aguado (2006):

Conviene no olvidar que erradicar la violencia de género y el acoso escolar supone romper con la tradicional tendencia que ha llevado hasta hoy a reproducir de generación en generación el modelo dominio-sumisión en el que se basan ambos problemas. Para conseguirlo, desde la escuela, ésta debe superar las tendencias que han contribuido hasta hoy a su reproducción (p.50)

Teniendo en cuenta todos los datos presentados, se hace evidente que las desigualdades se pueden y deben trabajar desde las escuelas. Para poder hacer un trabajo adecuado, es necesario conocer la realidad de lo que ocurre en dichas aulas y por ello planteamos un estudio de campo que nos permita conocer la visión de los alumnos del centro "Carmen Burgos de Seguí" en Alovera, Guadalajara". Dicho estudio se presenta a continuación.

3.2. MATERIALES Y MÉTODO

3.2.1. PARTICIPANTES

Para el desarrollo de la presente investigación, se contó con una muestra de 49 alumnos pertenecientes al Instituto "Carmen Burgos de Seguí" de Alovera, en la provincia de Guadalajara. El número de chicos fue de 28 y el de chicas de 21. Sus edades estaban comprendidas entre 13 y 15 años. Todos ellos participaron en el estudio de forma voluntaria.

3.2.2. INSTRUMENTOS EMPLEADOS

Para recoger los datos sobre las creencias sexistas y la presencia de ideas mitificadas sobre el amor romántico, se emplearon los siguientes instrumentos:

1. **Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)** (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010) (ver anexo 1).

Esta escala sirve para detectar el sexismo respecto a rasgos y aptitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas.

Está compuesta por 26 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo):

Permite, además, diferenciar entre el tradicional sexismo hostil y el benevolente.

- Sexismo hostil (ítems: 2,4,5,7,9,10,12,14,16,18,19,20,22,23,25,26): Hace referencia al sexismo tradicional, basado en una supuesta inferioridad de las mujeres como grupo. Tiene 16 ítems, (por ejemplo: “El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia”).
- Sexismo benévolo (ítems: 1,3,6,8,11,13,15,17,21,24): Hace referencia a un tipo de sexismo más encubierto que se expresa a través de una intención de los hombres de cuidar a las mujeres, protegerlas y adorarlas y que se basa en una imagen de las mujeres también como seres inferiores. (por ejemplo “Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos”).

Siguiendo la propuesta planteada en el Proyecto DETECTA (2011), se ha operativizado el componente sexista en

- Sexismo referido a Roles: ítems 2,5,7,9,11,14,18,20,21,22,25, se refieren a los papeles estereotipados de hombres y mujeres en cuanto al trabajo productivo y reproductivo. Estos ítems relegan a la mujer al mundo doméstico y al cuidado de las personas.
- Sexismo referido a Rasgos: ítems 1,3,6,8,12,13,15,17,24,4,19, describen a las mujeres en cuanto a unas supuestas características “ naturales” tales como la comprensión, la fragilidad, la sensibilidad, y que responden a la concepción estereotipada del “ ser”.
- Sexismo referido a Autoridad: ítems 10, 16, 23,26. Estos ítems reafirman el papel subordinado de la mujer frente al hombre, el cual se erige como “el cabeza de familia”, poseedor de la autoridad natural por la cual ocupa el lugar del dominio.

2. **Escala de Mitos, Falacias y Creencias Erróneas acerca del ideal de amor romántico** (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010). Diseñada por los/as autores/as para el proyecto Detecta (2011) (ver anexo 2):

La Escala original consta de 19 pares de ítems, de los cuales, hay un ítem que representa la creencia mitificada sobre el amor y otro que no. Los sujetos han de escoger uno, (el

que más se acerque a su manera de pensar o sentir).

La Escala que aquí se aplica consta únicamente de 10 pares de ítems, basándonos en el macro-estudio Detecta Andalucía (2011), que los selecciona como más significativos y con mayor validez discriminatoria.

Los ítems mitificados se clasifican en 4 grupos de creencias mitificadas en el proyecto DETECTA (2011) (p.14):

*** GRUPO 1 de mitos de AMOR ROMÁNTICO: “EL AMOR TODO LO PUEDE”**

1) Mito de la omnipotencia del amor que “da por sentado” que es suficiente con el amor para superar todos los obstáculos que surjan en una relación. (PAR 1)

2) Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato: considerar que amar es compatible con dañar o agredir a partir de creencias del tipo: cariño y afecto son fuerzas que en ocasiones se descontrolan temporalmente; e, incluso, no hay amor verdadero sin sufrimiento. Este tipo de creencias conducen a justificar el maltrato. (PAR 2)

3) Creencia de que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo, creencia que en frecuentísimas ocasiones da pie a la utilización de argumentos basados en el chantaje con el que manipular la voluntad de la pareja (víctima) imponiéndole sin consideración alguna los criterios propios. (PAR 3)

***GRUPO 2 de mitos de AMOR ROMÁNTICO: “EL AMOR VERDADERO PREDESTINADO”**

4) Mito de la “media naranja”, o creencia de que elegimos a la pareja que de algún modo “tenemos” predestinada y que, en el fondo, es la única elección posible. (PAR 4)

5) Creencia de que sólo hay un amor “verdadero” en la vida; es decir, creer que “sólo se quiere de verdad una vez y, si se deja pasar nunca más se volverá a encontrar”. (PAR 5)

*** GRUPO 3 de mitos de AMOR ROMÁNTICO: “El amor es lo más importante y requiere entrega total”**

6) Falacia del emparejamiento y conversión del amor de pareja en el centro y la referencia de la existencia personal, relegando todo lo demás en la vida y entendiendo que sólo se puede ser feliz en la vida si se tiene pareja. (PAR 6)

7) Falacia de la entrega total. Idea de “fusión con el otro”, olvido de la propia vida, dependencia de la otra persona y adaptación a ella, postergando y sacrificando lo propio sin esperar reciprocidad ni gratitud. (PAR 7)

8) Creencia de entender el amor como despersonalización: entender que el amor es un

proceso de despersonalización que implica sacrificar el yo para identificarse con el otro/a, olvidando la propia identidad y vida. (PAR 8)

* **GRUPO 4 de mitos de AMOR ROMÁNTICO: “El amor es posesión y exclusividad”**

9) Mito del matrimonio: Creencia de que el amor romántico y pasional debe conducir a la unión estable. (PAR 9)

10) Mito de los celos o creencia de que los celos son una muestra de amor, incluso el requisito indispensable de un verdadero amor, estrechamente ligada a la concepción del amor como posesión y desequilibrio de poder en las relaciones de pareja. (PAR 10)

3.2.3. VARIABLES MEDIDAS

Las variables que se han tenido en cuenta para extraer conclusiones se presentarán en base a los cuestionarios empleados.

ESCALA DE DETECCIÓN DEL SEXISMO

Una vez aplicada y corregida la Escala de Detección del Sexismo obtendremos las siguientes variables:

- **Creencias relacionadas con el sexismo total:** Disgregada por sexos y medida su presencia en %.
- **Creencias relacionadas con el sexismo hostil:** Disgregada por sexo y medida su presencia en %.
- **Creencias relacionadas con el sexismo benévolo:** Disgregada por sexo y medida su presencia en %.

Guiándonos por el estudio en que se basa la aplicación de las escalas, DETECTA, (2011), tendremos en cuenta la agrupación de respuestas situadas en las categorías “algo de acuerdo”, “bastante de acuerdo” y totalmente de acuerdo”, para determinar la presencia de ideas sexistas en nuestra población de adolescente **de forma general**. No estamos considerando, por tanto, la intensidad o radicalidad de las creencias sino únicamente la **presencia o no en nuestra población**.

No obstante, en los ítems que puntúen más alto, o que sean significativos por especial connotación, desglosaremos todas las categorías para analizar estos datos de forma más precisa.

Además, los ítems también pueden clasificarse en tres grupos, dependiendo de si las

creencias pertenecen a:

1. Rasgos de personalidad que se adjudican a las mujeres
2. Roles tradicionales adjudicados a hombres y mujeres en cuanto al trabajo productivo y reproductivo
3. Autoridad legitimada en la figura del varón

ESCALA DE MITOS SOBRE EL AMOR ROMÁNTICO

Por su parte, en la Escala de mitos, Falacias y Creencias erróneas acerca del ideal de amor romántico obtendremos:

- **Creencias mitificadas sobre el amor romántico:** Desglosadas por sexos y medida su presencia en %.

Prestaremos especial atención a las creencias mitificadas más arraigadas en los y las adolescentes de nuestro estudio de campo y a qué grupo de mitos pertenecen:

- Grupo 1: “El amor todo lo puede”
- Grupo 2: “El amor verdadero predestinado”
- Grupo 3: “El amor es lo más importante y requieres entrega total”
- Grupo 4: “El amor es posesión y exclusividad”

3.2.4. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS

Los cuestionarios se pasaron en dos ocasiones, antes y después de la aplicación del Programa de Intervención. El lugar donde se realiza la tarea es el aula habitual.

En ambas ocasiones, respondieron en primer lugar a la Escala de Sexismo y, una vez terminada, se les proporcionó la Escala de Mitos.

No hubo tiempo límite para responder a los cuestionarios, pero ningún/a alumno/a sobrepasó los 15 minutos para contestar a ambos.

La realización de la tarea se hizo de forma individual.

Las indicaciones que se les dio a los alumnos y alumnas fueron:

- Para la Escala de Detección de Sexismo: “Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes

frases. Recuerda que los cuestionarios son anónimos, por lo que te pedimos sinceridad”.

- Para la escala de Mitos: “A continuación, vas a encontrar una serie de parejas de afirmaciones. Marca con una X la opción con la que estés más de acuerdo. El cuestionario es anónimo, así que sé sincero/a”

Por lo general, los alumnos y alumnas no presentaron ningún problema a la hora de contestar ambos cuestionarios. Si alguno/a tenía dudas, la indicación era: “vuelve a leer con atención y marca la opción con la que te sientas más identificado/a”.

3.3. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Una vez recogidos los datos se procedió a su análisis. La presentación de los mismos se hará teniendo en cuenta las respuestas de la muestra a los cuestionarios.

3.3.1. ESCALA DE DETECCIÓN DEL SEXISMO EN ADOLESCENTES (DSA)

En el gráfico 1 se recogen las respuestas acumuladas de las categorías de “Acuerdo” (Algo + Bastante + Totalmente de acuerdo), disgregadas por sexo. Ya a primera vista podemos observar que hay puntuaciones significativas en sexismo total, y vale la pena analizar más detalladamente estos datos iniciales y destacar los ítems más significativos.

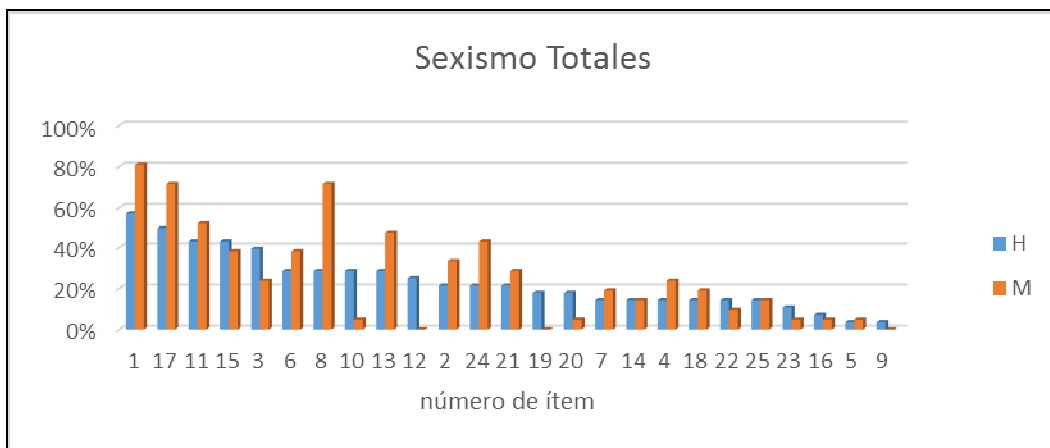


Gráfico 1: % de sexismo total disgregado por sexo

Hay diferencias significativas en las puntuaciones de los ítems, dependiendo si pertenecen a la categoría de sexismo benévolo u hostil. Estos datos se presentan a continuación haciendo una diferenciación entre sexos.

A. SEXISMO BENEVOLO LAS ADOLESCENTES DEL ESTUDIO

(ítems: 1,3,6,8,11,13,15,17,21,24)

Como se puede ver en el gráfico 2, destacan las altas puntuaciones de las chicas en los ítems que se corresponden con el sexismo benévolo, y que corresponden a la visión sutil y dulcificada de algunas características atribuidas a la condición femenina.

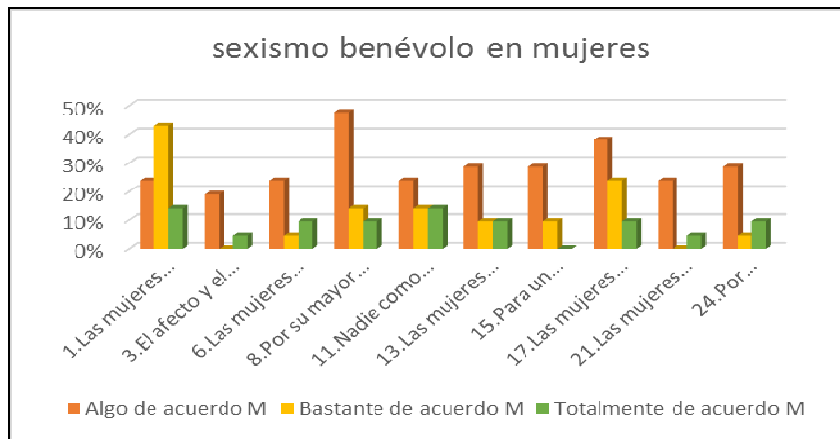


Gráfico 2: % de sexismo benévolo en las mujeres por ítems de esta categoría

Como vemos, los ítems más puntuados por las chicas corresponden a la categoría de **Rasgos**, en la que estereotipo de género las presenta como “naturalmente” dulces, comprensivas, “maternales”, mejor dotadas para el perdón y la afectividad, la empatía, etc. Estos rasgos, son valorados muy positivamente y las chicas se identifican con ellos. Destacan, por su alta puntuación:

- Ítem 1: “Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.” Como se ve en el gráfico 3, el **57%** de las chicas han contestado “bastante o totalmente de acuerdo”. Además, otro **24%** ha marcado la categoría “Algo”, por lo que el total se elevaría a **81%**.

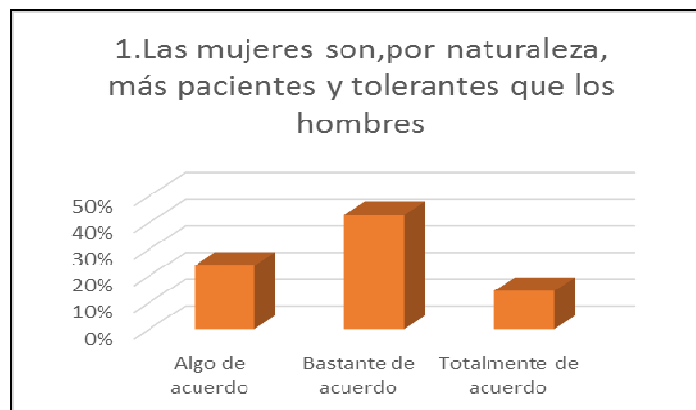


Gráfico 3: % de respuesta de las mujeres al ítem 1

- Ítem 8:” Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja”: Como se muestra en la gráfica 4, el **24%** responde “bastante o totalmente de acuerdo”, pero también hay que destacar que el 48% está algo de acuerdo. En total, **el 71%** de las chicas piensa de una u otra forma, que están mejor dotadas para el perdón y la comprensión hacia el otro.

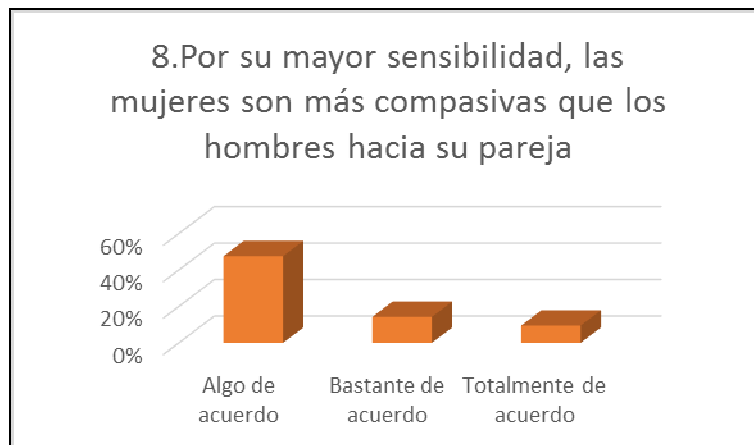


Gráfico 4: % de respuesta de las mujeres al ítem 8

- Ítem 17:” Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres “. Como se muestra en el gráfico 5, el 34% opinan que están” bastante o totalmente de acuerdo” y además, el 38% están “algo de acuerdo” con esta afirmación

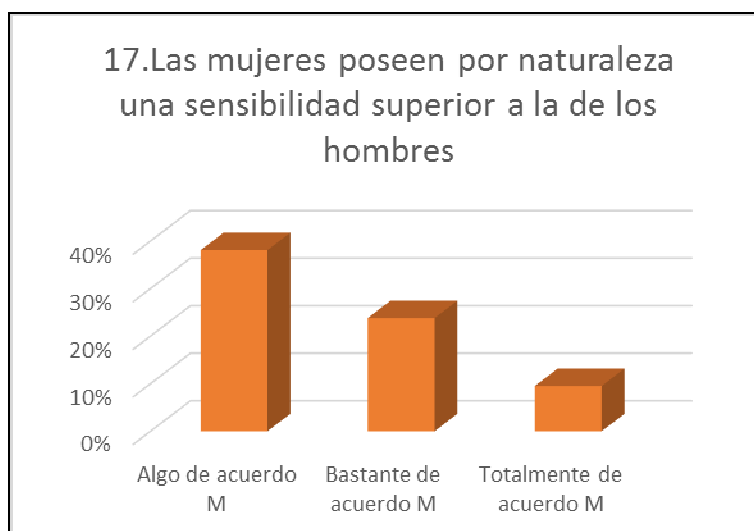


Gráfico 5: % de respuesta de las mujeres al ítem 17

- Ítem 13: Las mujeres tienen mayor capacidad de perdonar los defectos que los hombres. El gráfico 6 indica que el 20% contesta” bastante o totalmente de acuerdo”, y además y el 29 %” algo de acuerdo”.

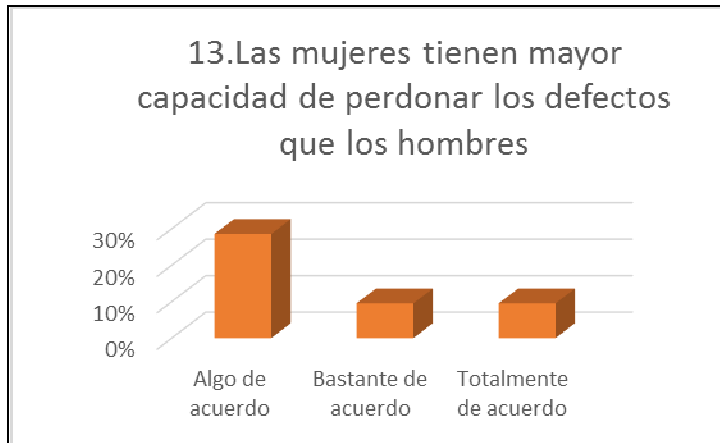


Gráfico 6: % de respuesta de las mujeres al ítem 13

- Ítem 24: “Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para aguantar el sufrimiento”. Según se presenta en el gráfico 7, el 15 % contesta “bastante o totalmente”, y el 29%” algo de acuerdo”.

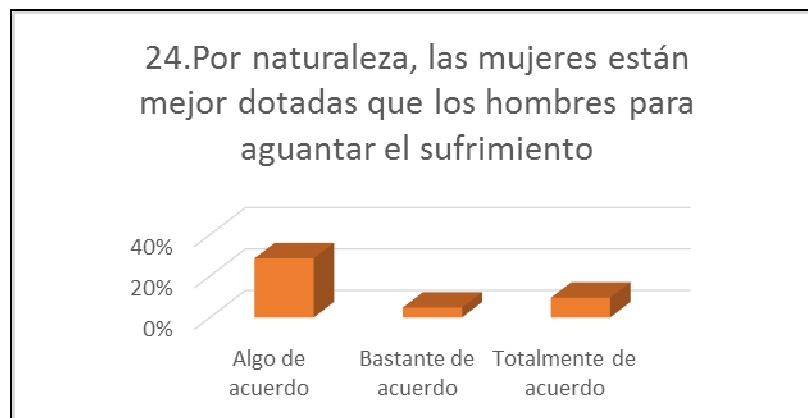


Gráfico 7: % de respuesta de las mujeres al ítem 24

B. SEXISMO BENÉVOLO EN LOS ADOLESCENTES DEL ESTUDIO (ítems: 1,3,6,8,11,13,15,17,21,24)

Como se muestra en el gráfico 8, en el caso de los chicos, la presencia del sexismo benévolo está menos polarizado, pero también está presente de forma significativa.

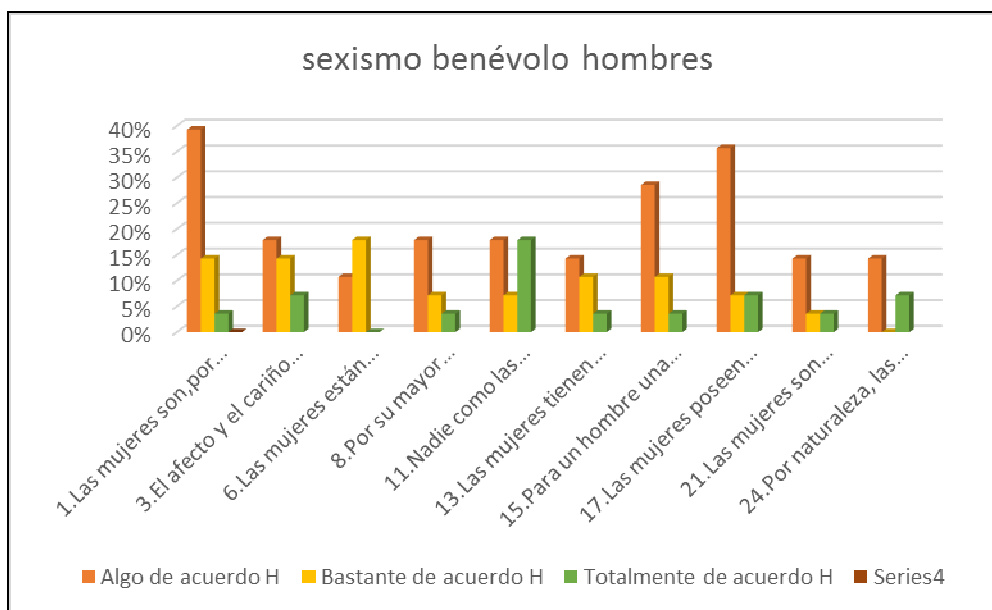


Gráfico 8: % de sexismo benévolo en los hombres por ítems de esta categoría

Los chicos también puntúan más altos en los ítems pertenecientes a la categoría de “Rasgos”, aunque como veremos a continuación, también puntúan significativamente en ítems de la categoría “Roles”:

- Ítem 1: “Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.” Como muestra la gráfica 9, un 18% marca las categorías de “Bastante” o “Totalmente” de acuerdo, pero este porcentaje asciende al 57 % si tenemos en cuenta la categoría “Algo de acuerdo”.

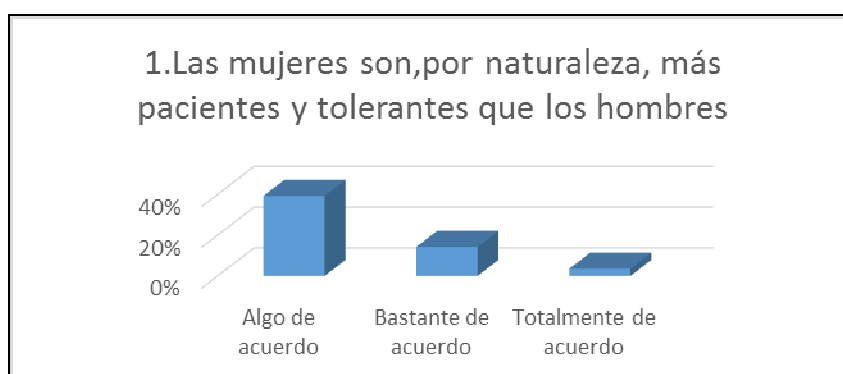


Gráfico 9: % de respuesta de los hombres al ítem 1

- Ítem 3: Como se muestra en el gráfico 10, el afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres, donde el 21% opinan “bastante o totalmente de acuerdo” y el 18% “algo”.

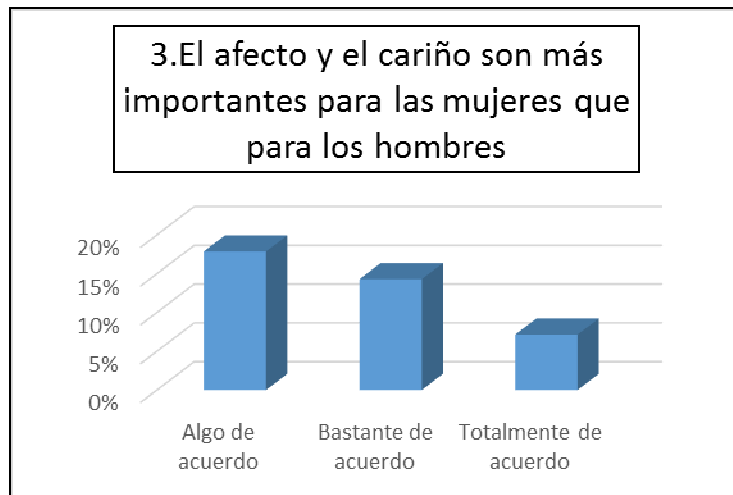


Gráfico 10: % de respuesta de los hombres al ítem 3

- Ítem 15: Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial. El gráfico 11 pone de manifiesto que el 15% contesta “bastante y totalmente de acuerdo”, y además un 29% contesta “algo de acuerdo”.

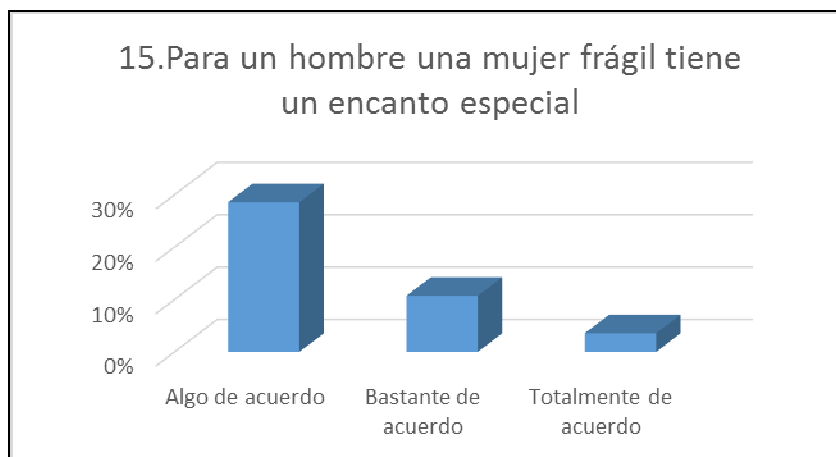


Gráfico 11: % de respuesta de los hombres al ítem 15

- Ítem 17:” Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres”. En el gráfico 12 encontramos que el 36% responden “algo de acuerdo “y otro 14% responde “bastante o totalmente de acuerdo.”

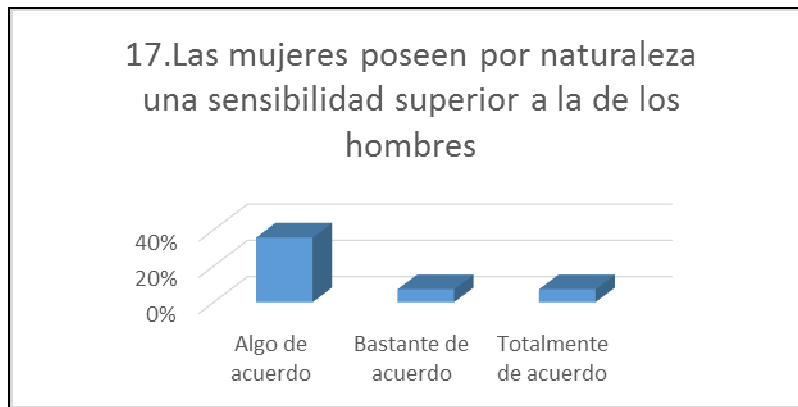


Gráfico 12: % de respuesta de los hombres al ítem 17

- Ítem 11: Como se muestra en el gráfico 13, este ítem pertenece a la categoría de Roles, y es puntuado por los chicos de forma significativa, pues en total, un 43 % mantienen la creencia de que las mujeres están mejor dotadas para la crianza de los hijos e hijas.: “Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos”: 25% contestan “bastante o totalmente” y además, otro 18 %, “algo”.

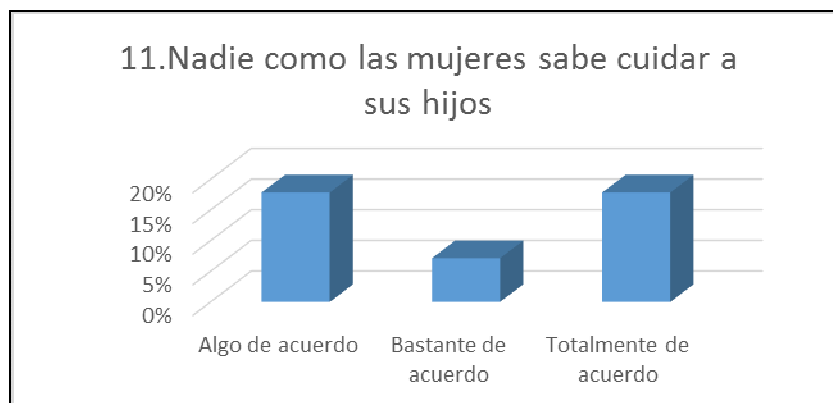


Gráfico 13: % de respuesta de los hombres al ítem 11

Teniendo en cuenta el total de respuestas contestadas afirmativamente (lo que supone la presencia de creencias sexistas benévolas), obtenemos que un **50%** de las chicas y un **36%** de los chicos eligen respuestas de las categorías “Acuerdo” en los ítems correspondientes **al sexismo benévolo**, que responden al mandato más sutil y políticamente correcto, por cuanto que aparece como algo positivo y con el que un alto porcentaje de chicas se identifica, ocultando su naturaleza estereotipada, y negando la posibilidad de que estas atribuciones sean aprendidas en el proceso de socialización.

C. SEXISMO HOSTIL EN LAS ADOLESCENTES DEL ESTUDIO

(ítems: 2,4,5,7,9,10,12,14,16,18,19,20,22,23,25,26)

Como se puede ver en el gráfico 14, en cuanto al sexismo hostil, comprobamos que, de forma general, las puntuaciones son mucho menores. No obstante, vale la pena detenernos en algunos de los ítems más significativos.

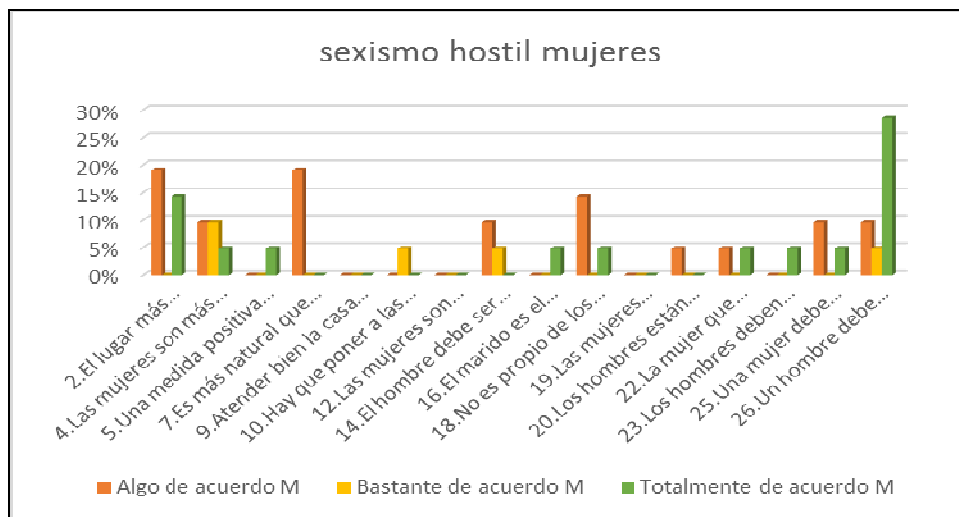


Gráfico 14: % de sexismo hostil en las mujeres por ítems de esta categoría

A continuación se presentarán los datos de los ítems más destacados en esta categoría.

- Ítem 2: “El lugar más adecuado para la mujer es en casa con su familia”. Como se presenta en el gráfico 15, un 19 % marca la opción “Algo de acuerdo” y otro 14% “Totalmente de acuerdo”. En total, un **33%** de las chicas marca una opción sexista en mayor o menor grado. Es un ítem perteneciente a la categoría de “Roles”.

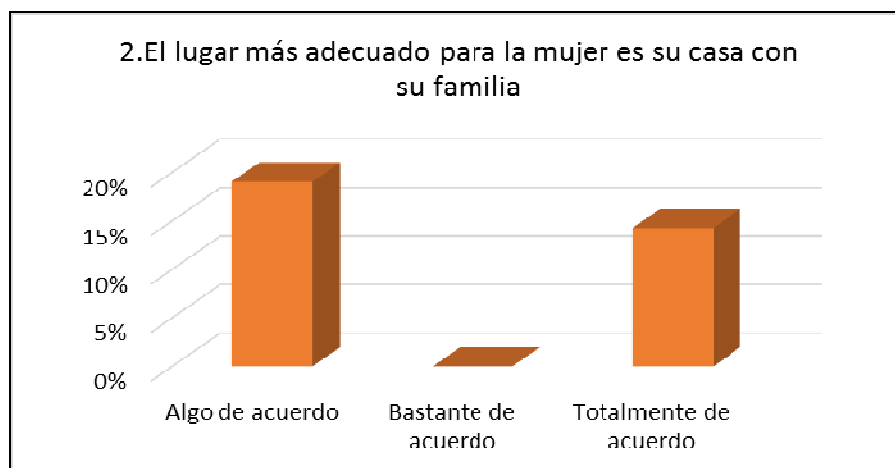


Gráfico 15: % de respuesta de las mujeres al ítem 2

- Ítem 7: “Es más natural que sean las hijas y no los hijos los que se ocupen de los padres ancianos”. Como se indica en el gráfico 16, perteneciente también a la categoría de Roles, en este ítem, casi un **20** %de chicas se muestran “Algo de Acuerdo”.

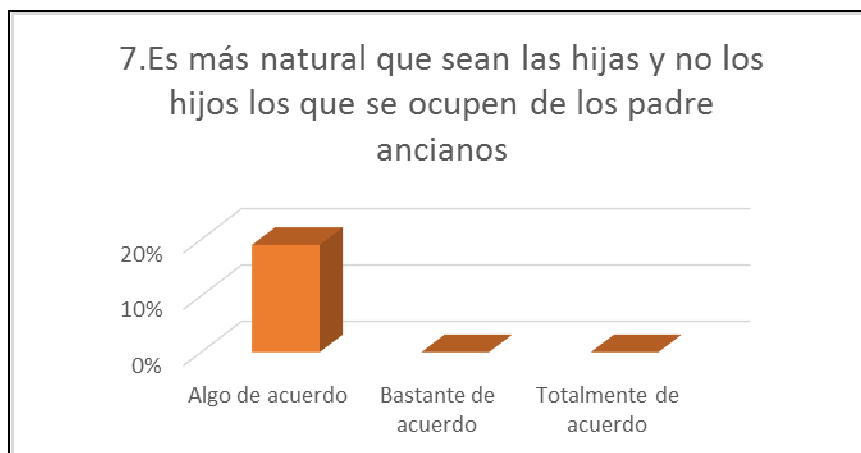


Gráfico 16: % de respuesta de las mujeres al ítem 7

- Ítem 26: “Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza, a su mujer”. Según se muestra en el gráfico 17, perteneciente a la categoría de Autoridad, en este ítem las chicas responden un 29% “Totalmente de acuerdo”, y otro 15% contestan “Algo o Bastante de Acuerdo”. Un total del **44** % de las chicas asumen que deben ser dirigidas por sus maridos llegado el momento.

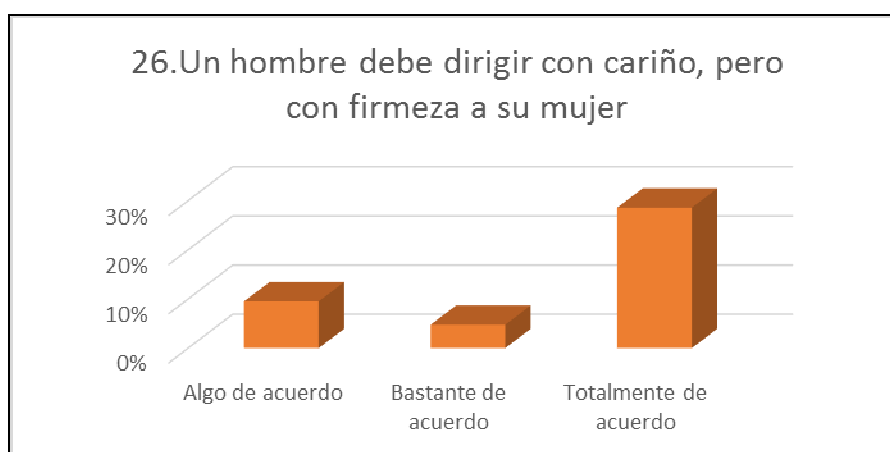


Gráfico 17: % de respuesta de las mujeres al ítem 26

D. SEXISMO HOSTIL EN LOS ADOLESCENTES DEL ESTUDIO (ítems: 2,4,5,7,9,10,12,14,16,18,19,20,22,23,25,26)

Como se presenta en el gráfico 18, en general, los chicos puntúan más alto que las chicas en los ítems pertenecientes al sexismo hostil.

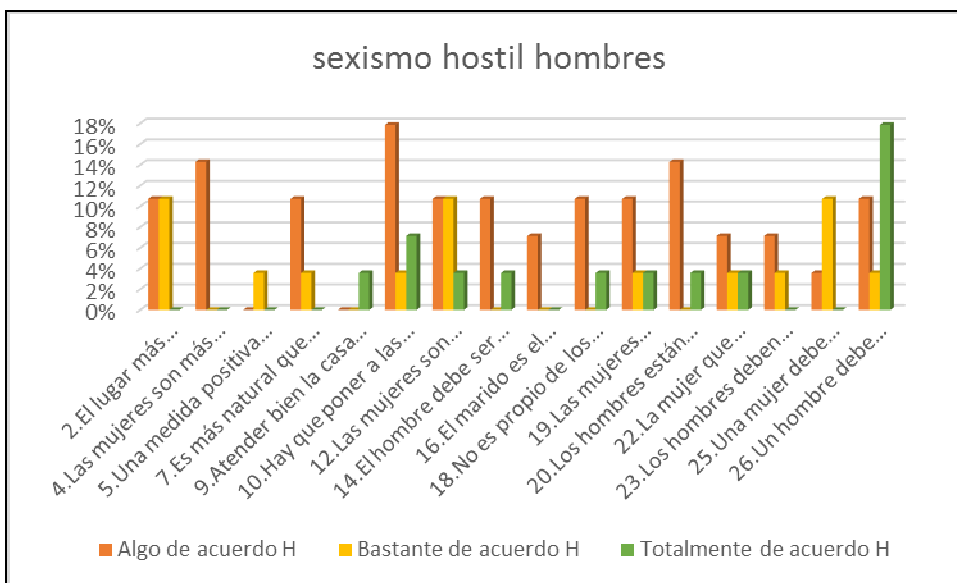


Gráfico 18: % de sexismo hostil en los hombres por ítems de esta categoría

A continuación, destacamos lo ítems más significativos, que pertenecen a la categoría “Autoridad” y la categoría “Rasgos”:

- Ítem 10:” Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre”. Perteneciente a la categoría de Autoridad; como se ve en el gráfico 19, este ítem es contestado por el 11% de los chicos como “Bastante o Totalmente de Acuerdo” y otro 18% más contesta “Algo de acuerdo”. En total **29%**.

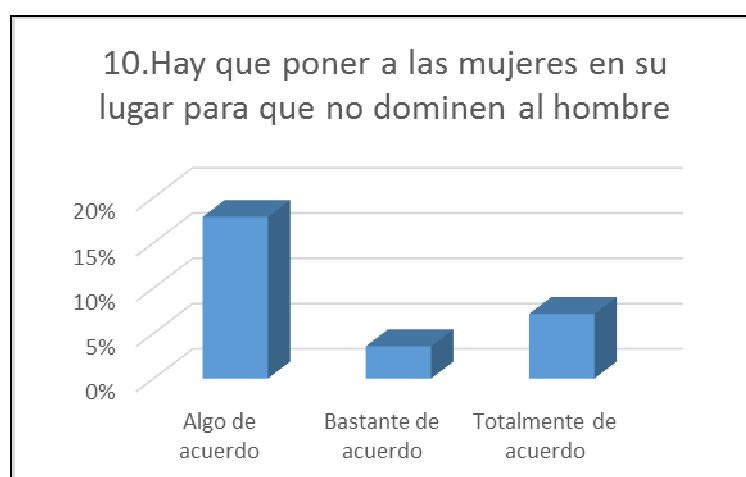


Gráfico 19: % de respuesta de los hombres al ítem 10

- Ítem 12: “Las mujeres son manipuladoras por naturaleza”, perteneciente a la categoría Rasgos, en el gráfico 20 se ve que es contestado en las categorías de Acuerdo por **un 26%**

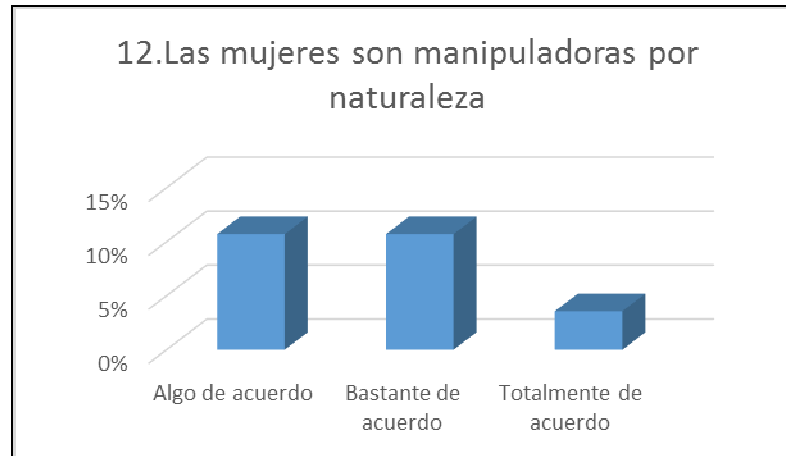


Gráfico 20: % de respuesta de los hombres al ítem 12

- Ítem 26: “Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer”. Perteneciente a la categoría de Autoridad, el gráfico 21 indica que un 32% de los chicos afirman estar de acuerdo con la afirmación, 22% de los cuales están “Bastante o Totalmente de acuerdo”.

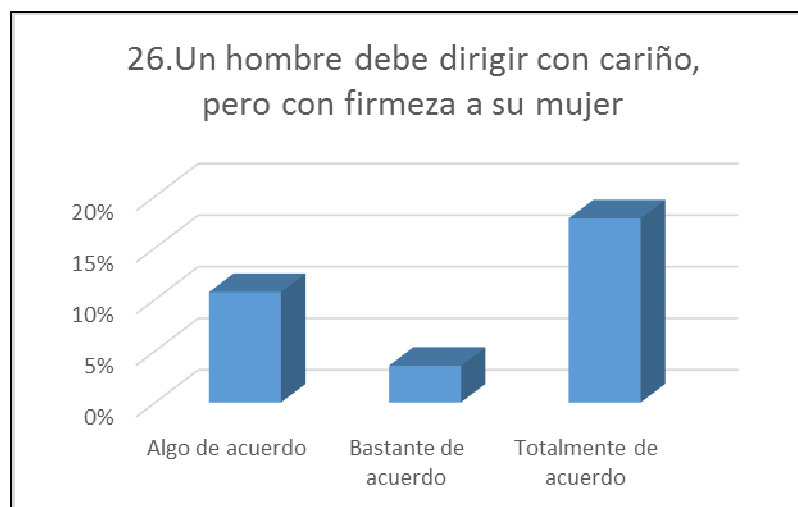


Gráfico 21: % de respuesta de los hombres al ítem 26

Teniendo en cuenta el total de respuestas contestadas afirmativamente (lo que supone la presencia de creencias sexistas hostiles), obtenemos que el **14%** de las chicas y el **16%** de los chicos contestan algún ítem que tiene que ver con la presencia de **creencias sexistas hostiles**, que se refieren sobre todo al dominio del hombre con respecto de la mujer y al reparto desigual de las tareas de cuidado.

E. SEXISMO TOTAL

Por tanto, en cuanto a la Escala DSA, comprobamos que, efectivamente las creencias sexistas están presentes en los chicos y las chicas. Si tenemos en cuenta la elección de las respuestas sexistas (pertenecientes a las categorías de “Acuerdo”), de entre todas las respuestas posibles, obtenemos que:

- **Un 26 %de los chicos y un 31 % de las chicas tienen interiorizadas, en mayor o menor medida muchas de las creencias sexistas que mide la Escala.**

Cierto que el sexismo hostil se presenta en menor grado pero aun así, es preocupante que en muchos de los ítems que lo representan nos encontramos con porcentajes del 20 o 25 %. Destaca que un 32 %de los chicos y un 29 % de las chicas han elegido el ítem 26: “Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer”, y el ítem 10: “Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre” ha sido elegido por el 29 % de los chicos. Estas creencias avalan el modelo de dominio- sumisión en el que la autoridad y la supremacía del hombre se ven justificadas.

También se puntúan de forma significativa algunas creencias de la categoría Roles, comprobando así que muchos de nuestros adolescentes, también asumen el desigual reparto de tareas como algo inmutable, sobre todo cuando esta desigualdad se tiñe de rasgos benévolos, como en el ítem 11; “Nadie como las mujeres sabe cuidar de sus hijos”, que es elegido por un 43% de los chicos y un 32 % de las chicas.

Sin embargo el dato más llamativo de esta primera recogida de datos, es la asunción, por parte del total de nuestra población, especialmente de las chicas, de los atributos estereotipados, pertenecientes a la categoría de Rasgos, que ofrecen el perfil ideal de mujer sensible, cuidadora y comprensiva. Así, tenemos que los ítems más altamente puntuados pertenecen a esta categoría. Por ejemplo, el ítem 1 “Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres “, es elegido en sus categorías de “acuerdo” por un 81 % de las chicas y un 57 % de los chicos; y el ítem 17, “Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres”, es el elegido por el 72% de las chicas y el 50 % de los chicos.

F. COMPARATIVA POR CATEGORÍAS DE RASGOS, ROLES Y AUTORIDAD

A continuación se analizó la diferencia entre hombres y mujeres en relación a las categorías de “Rasgos”, “Roles” y “Autoridad”.

Como se muestra en la gráfica 22, los datos han puesto de manifiesto que los ítems que corresponden con la categoría de “Rasgos” están presentes en un alto porcentaje de chicos y aún mayor en las chicas. Los ítems que más han puntuado en sexismo pertenecen precisamente a esta categoría:

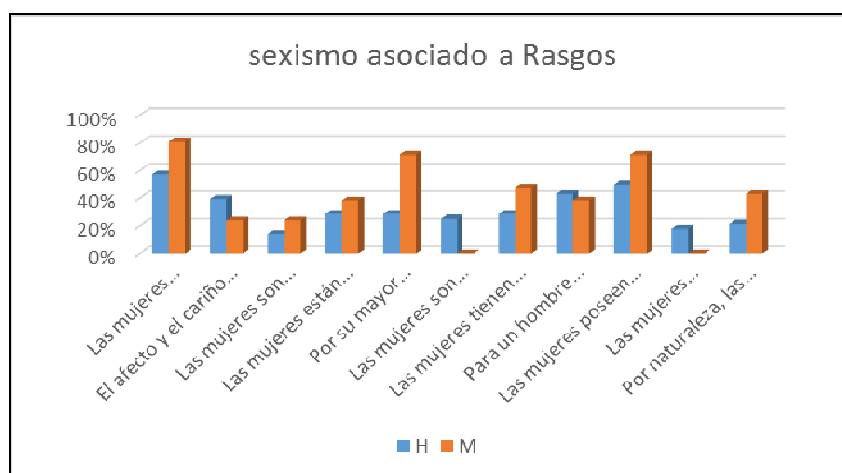


Gráfico 22: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems de la categoría rasgos

En cuanto a la categoría de Roles, obtenemos puntuaciones menos abultadas, que se muestran en el gráfico 23. No obstante destaca, por ejemplo, que el 33% de las chicas y un 21% de los chicos opina que “El lugar más adecuado para la mujer es en su casa con su familia”.

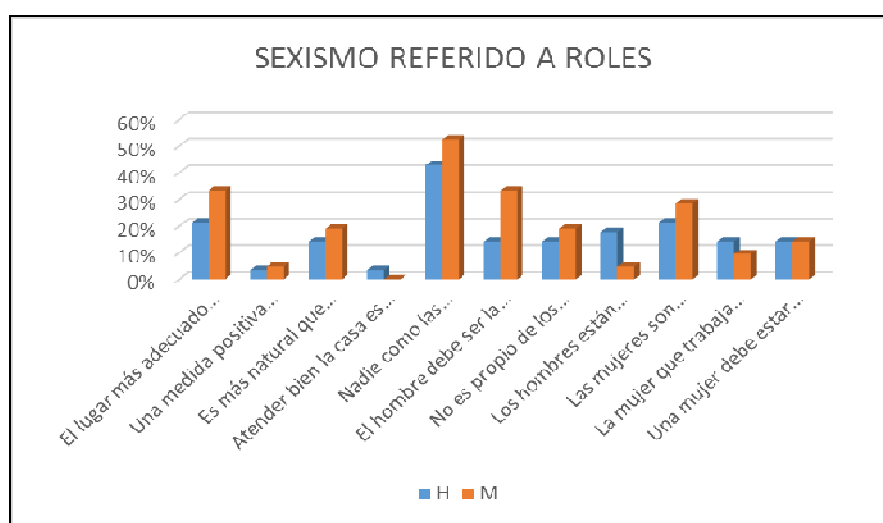


Gráfico 23: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems de la categoría roles

Además, cuando el reparto de roles se tiñe de benévolo, entonces obtenemos mayores porcentajes, como en el ítem 11, en el que el porcentaje asciende a 43% en los chicos y al 52 % en las chicas, como recogemos en el gráfico 24:

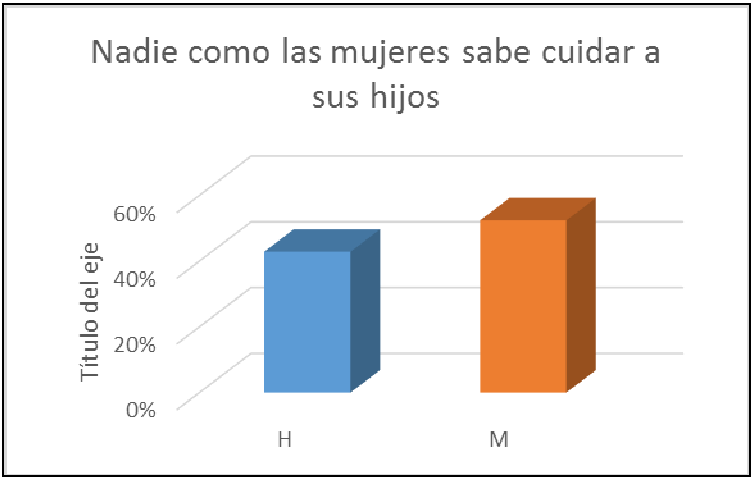


Gráfico 24: % de respuesta de los hombres y las mujeres al ítem 11

Observemos que, aunque es un ítem referente a los roles y el reparto de tareas, tiene una connotación de “rasgo”, por lo que su alto porcentaje estaría muy relacionado con las características intrínsecas de la mujer como cuidadora.

En cuanto a la legitimación de la autoridad del varón sobre la mujer, encontramos un rechazo generalizado a los ítems más hostiles, polarizándose el rechazo de las chicas que eligen masivamente respuestas de desacuerdo, como vemos en el gráfico 25. Pero cuando la autoridad se disfraza de “cariño” (ítem 26) resulta que obtenemos un 43 % en las chicas y un 32% en los chicos que responden que están de acuerdo con esta afirmación.

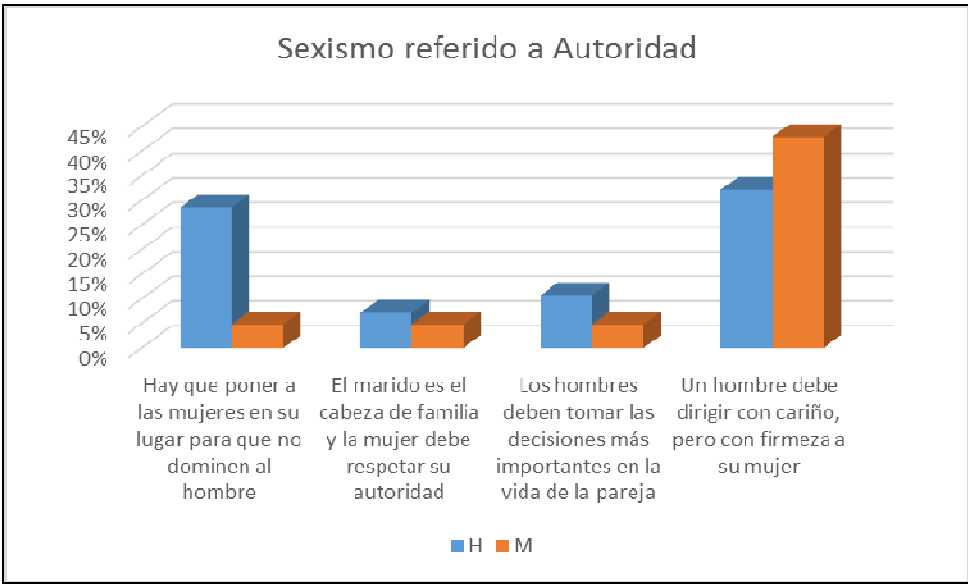


Gráfico 25: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítem de la categoría autoridad

También destaca el 29 % de chicos que responden afirmativamente al ítem 10: “Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre”, que denota una percepción en los varones, de que se está invadiendo su espacio y que se pone en tela de juicio su supremacía.

3.1.2. ESCALA SOBRE MITOS

Como se indica en el gráfico 26, al analizar los resultados comprobamos que, la interiorización de creencias mitificadas sobre el amor es bastante elevada en casi todos los ítems.

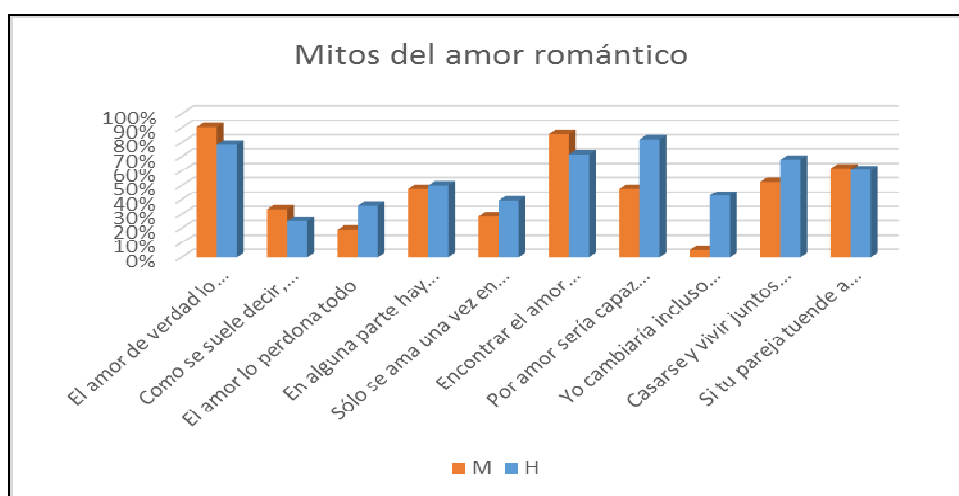


Gráfico 26: % de creencias mitificadas sobre el amor por sexos

Vamos a detenernos en cada una de las creencias mitificadas, comenzando por las más puntuadas, y a relacionarlas con el grupo al que pertenecen:

- Grupo 1: “El amor todo lo puede”.
- Grupo 2: “El amor verdadero predestinado”.
- Grupo 3: “El amor es lo más importante y requiere entrega total”.
- Grupo 4: “El amor es posesión y exclusividad”.
- PAR 1: Como se puede ver en el gráfico 27, “El amor de verdad lo resiste todo, confiado en él se superan todos los obstáculos,” ha sido elegido por el 79 % de los chicos y el 90 % de las chicas, y es la creencia más interiorizada de toda la escala. Perteneciente al grupo de “el amor todo lo puede”, el mito de la omnipotencia del amor, da por sentado que éste es suficiente para superar todos los obstáculos que surjan en una relación.

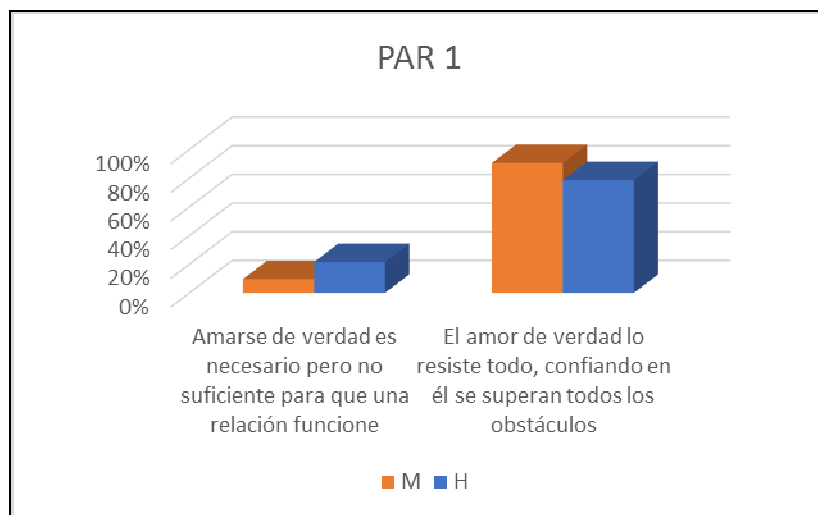


Gráfico 27: % de creencias mitificadas por sexos en el par 1

- Par 6: “Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida”. Perteneciente al grupo “el amor es lo más importante y requiere entrega total”, este mito representa la falacia del emparejamiento y conversión del amor de pareja como el centro y referencia de la existencia personal, relegando todo lo demás en la vida y entendiendo que sólo se puede ser feliz en la vida si se tiene pareja. Como se presenta en el gráfico 27, es elegido por 86% de las chicas y el 71% de los chicos. Tiene la connotación de la complementariedad, somos seres incompletos que requieren del otro para” ser”.

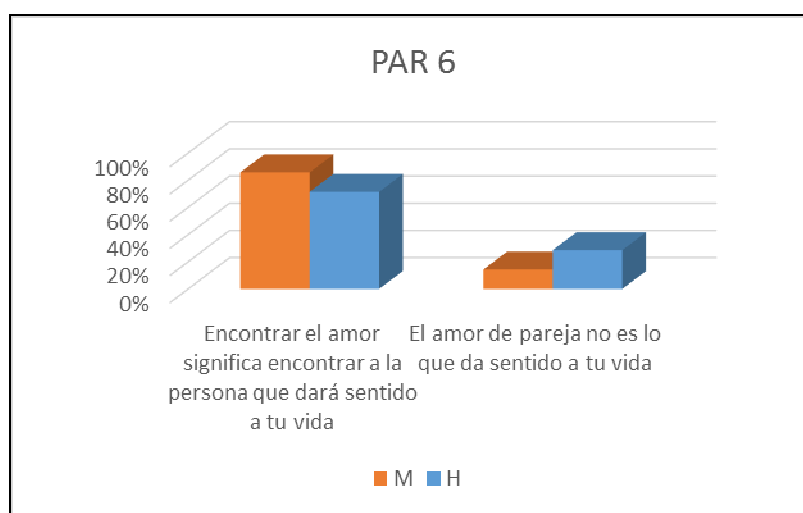


Gráfico 28: % de creencias mitificadas por sexos en el par 6

- Par 7: “Por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio”. Este ítem, que pertenece a la categoría de “el amor es lo más importante y requiere entrega total”, representa la falacia de la entrega total y la idea de la “fusión con el otro”, postergando y sacrificando lo propio sin esperar reciprocidad ni gratitud. Como se presenta en el gráfico 29, hay una significativa diferencia entre sexos. Los chicos la tienen mucho más interiorizada, el 82% elige esta opción frente a la no mitificada, casi el doble que las chicas (48%).

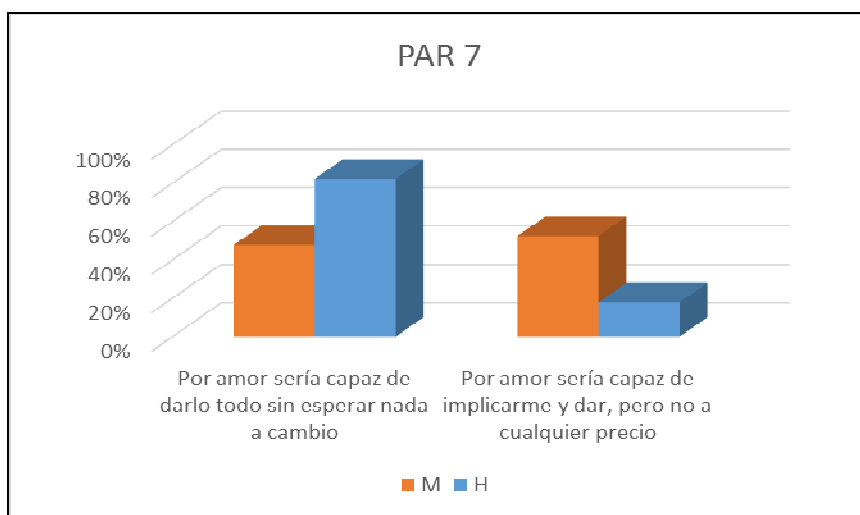


Gráfico 29: % de creencias mitificadas por sexos en el par 7

- Par 10: “Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor”. En este ítem, perteneciente a la categoría “el amor es exclusividad y posesión”, como se muestra en el gráfico 30, tanto chicos como chicas muestran altos porcentajes: un 61% de ellos y un 62 % de ellas, eligen esta opción frente a la no mitificada. Este ítem representa una de las creencias que más justifican conductas de control y conflicto en la pareja.

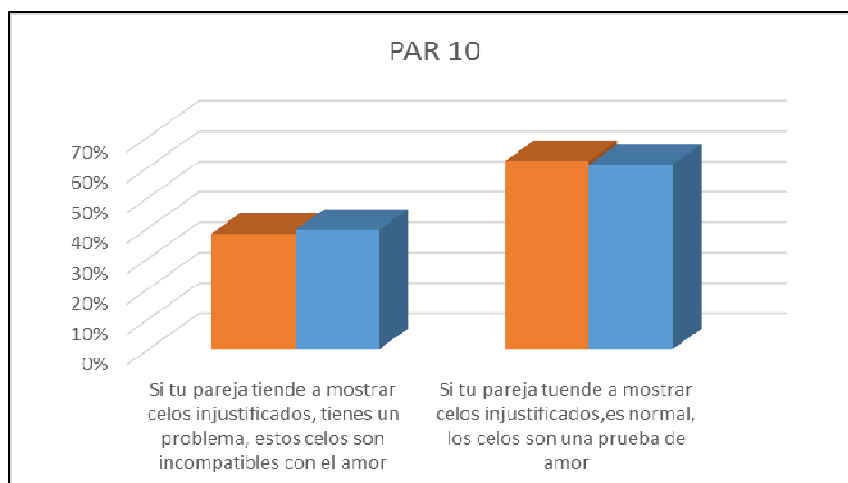


Gráfico 30: % de creencias mitificadas por sexos en el par 10

- Par 9: “Casarse y vivir juntos es la meta del amor”. Perteneciente al grupo de “el amor conlleva exclusividad y posesión”, como indica el gráfico 31, este ítem es elegido por 52% de las chicas y el 68 % de los chicos. Representa la creencia de que el amor romántico y pasional debe conducir a la unión estable.

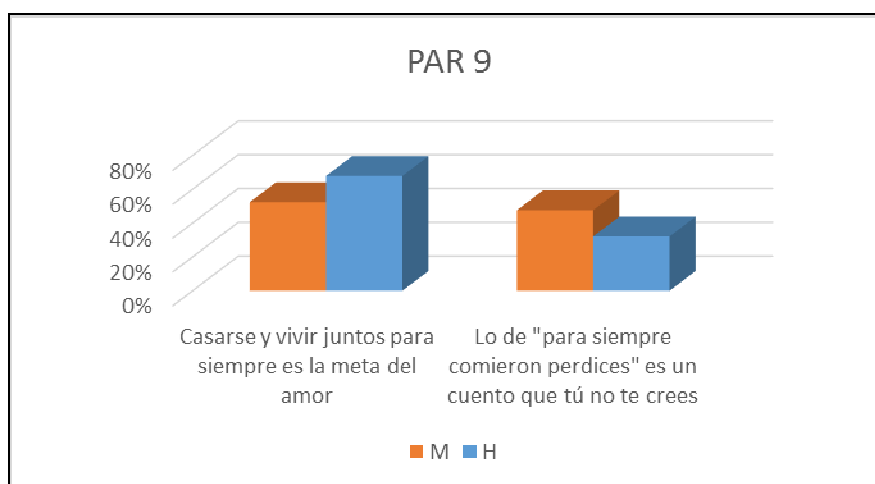


Gráfico 31: % de creencias mitificadas por sexos en el par 9

- Par 4: “En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, su media naranja”. Perteneciente a la categoría de “amor verdadero predestinado”, el mito de la “media naranja”, representa la creencia de que elegimos a la pareja que de algún modo “tenemos” predestinada y que, en el fondo, es la única elección posible. Como se puede ver en el gráfico 32, es elegida por el 48 % de las chicas y el 50 % de los chicos.

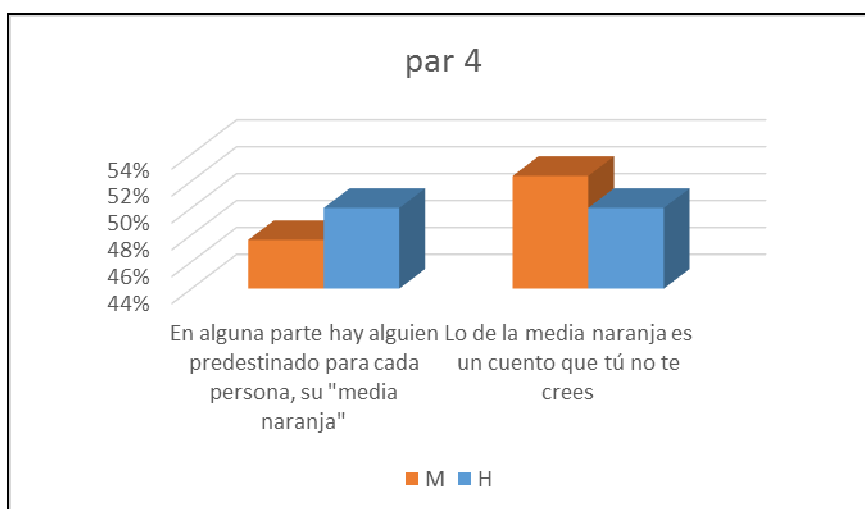


Gráfico 32: % de creencias mitificadas por sexos en el par 4

- Par 8:” Yo cambiaría incluso algo de mí para conseguir a la persona que quiero” Este ítem, perteneciente a la categoría “el amor es lo más importante y requiere entrega total,” significa entender que el amor es un proceso de despersonalización que implica sacrificar el yo para identificarse con el otro/a, olvidando la propia identidad y vida. Como se indica en el gráfico 33, es contestado de forma muy diferente por los chicos y las chicas. Frente a un 5% de las chicas que lo eligen, nos encontramos con un 43 % de los chicos.

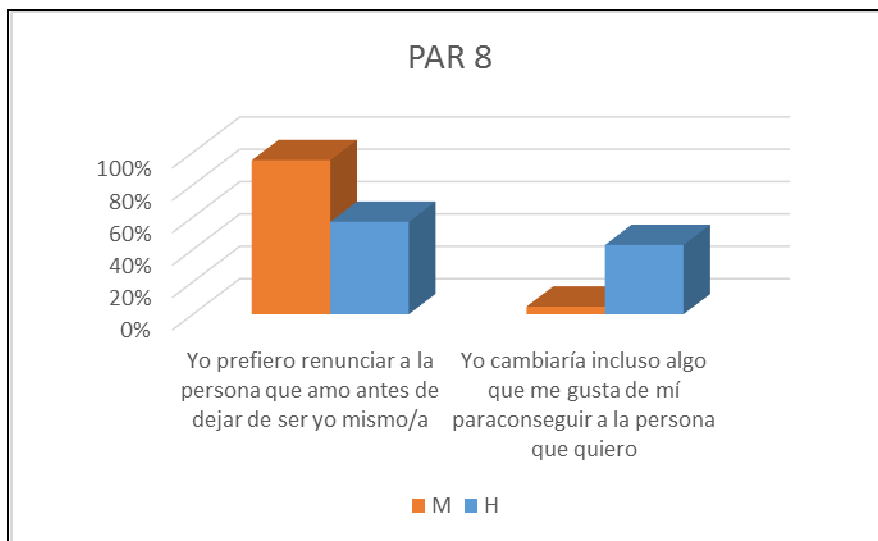


Gráfico 33: % de creencias mitificadas por sexos en el par 8

- Par 2: “Como se suele decir, en las relaciones, “quien bien te quiere te hará llorar”. Este ítem, perteneciente al grupo “el amor es lo más importante y requiere entrega total, representa el mito de la compatibilidad del amor y el maltrato: considerar que amar es compatible con dañar o agredir a partir de creencias del tipo: cariño y afecto son fuerzas que en ocasiones se descontrolan temporalmente; e, incluso, no hay amor verdadero sin sufrimiento. Como se aprecia en el gráfico 34, es elegido por una cantidad significativa de chicos y de chicas (25 % y 33% respectivamente), y también es una de las creencias que justifica el conflicto y la violencia en pareja.

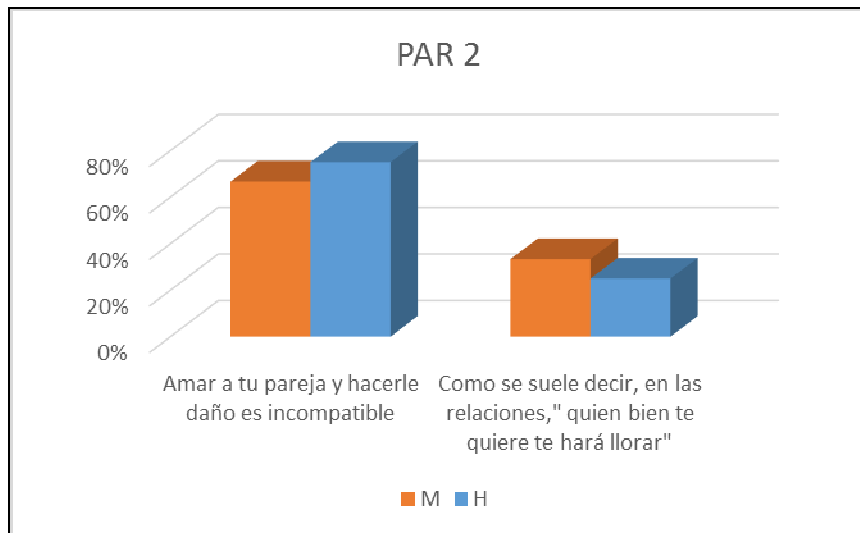


Gráfico 34: % de creencias mitificadas por sexos en el par 2

- Par 5: “Sólo se ama una vez en la vida”. Este ítem, perteneciente al grupo “amor verdadero predestinado” sostiene la creencia de que se quiere de verdad una vez y, si se deja pasar nunca más se volverá a encontrar. Como se muestra en el gráfico 35 es elegido por el 29 % de las chicas y el 39 % de los chicos

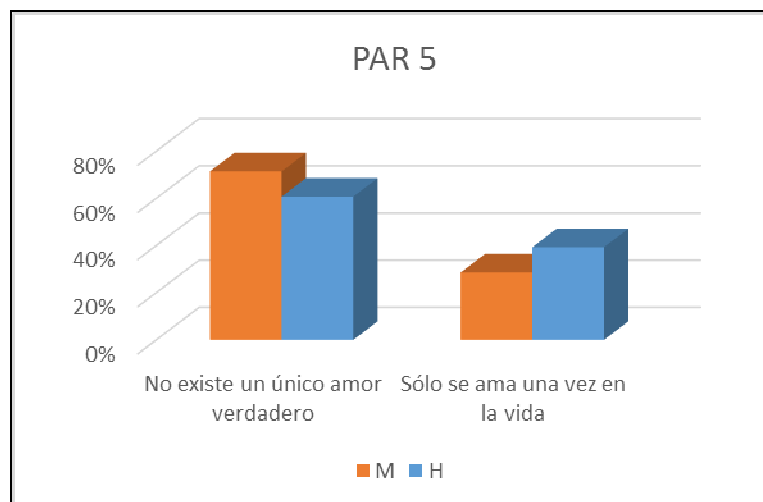


Gráfico 35: % de creencias mitificadas por sexos en el par 5

- Par 3: “El amor lo perdona todo”, perteneciente al grupo “el amor todo lo puede” es una creencia que en ocasiones da pie a la utilización de argumentos basados en el chantaje con el que manipular la voluntad de la pareja. Como aparece en el gráfico 36 es elegido por 19 % de chicas, y el 36 % de los chicos.

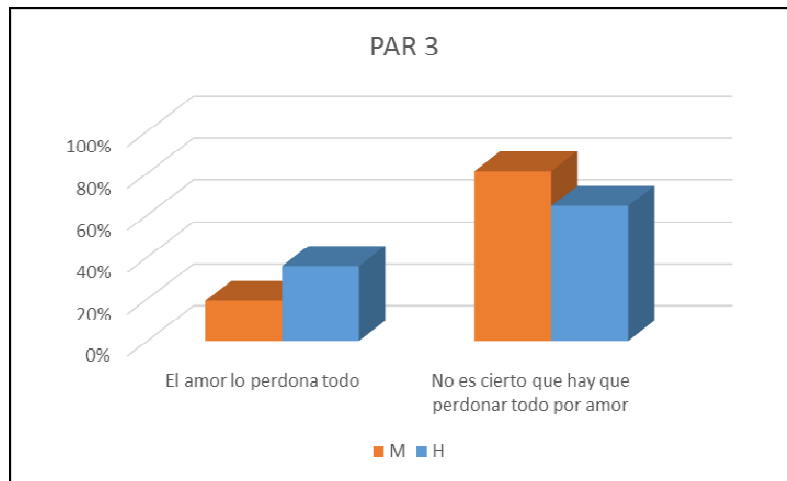


Gráfico 36: % de creencias mitificadas por sexos en el par 3

A continuación analizaremos los resultados en base a los 4 grupos de mitos, desglosándolo por sexos:

- En cuanto al grupo “El amor todo lo puede”, chicos y chicas responden de forma equivalente. Como vemos en el gráfico 37, encontramos en este grupo, el ítem más mitificado de toda la escala: “El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos”. Un 90 % de las chicas y un 71% de los chicos se identifican con esta creencia.

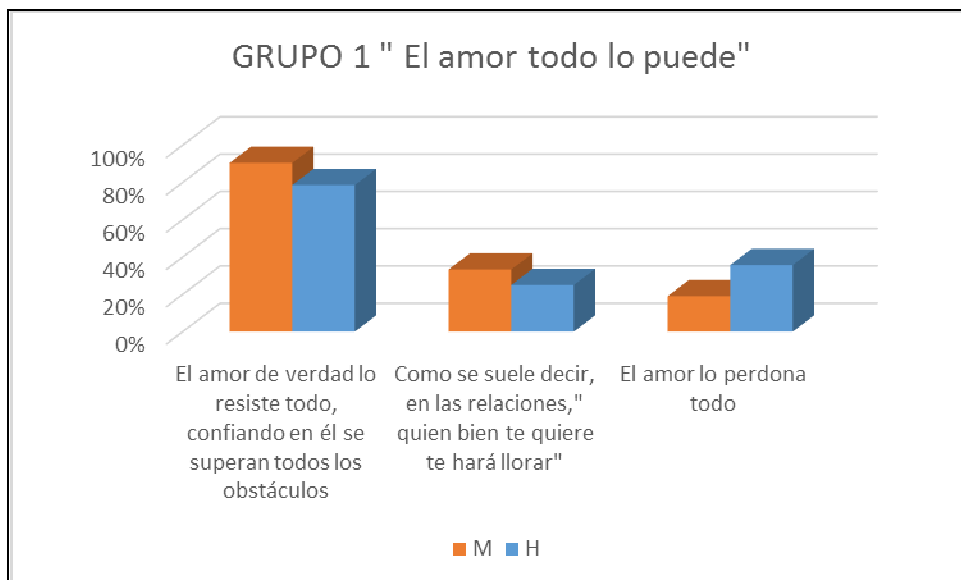


Gráfico 37: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 1

Destaca también la amplia aceptación sobre la idea de que en una relación es normal el conflicto, e incluso la violencia. “Como se suele decir en las relaciones, quien bien te quiere te hará llorar”, es contestada por un 33% de las chicas y un 25 % de los chicos.

- En cuanto al Grupo 2, como vemos en el gráfico 38, las creencias mitificadas tienen una presencia muy significativa, donde por ejemplo, el 48 % de las chicas y el 50 % de los chicos opinan que hay alguien predestinado para ellos, alguien que le complementará y encajará con él o ella a la perfección.

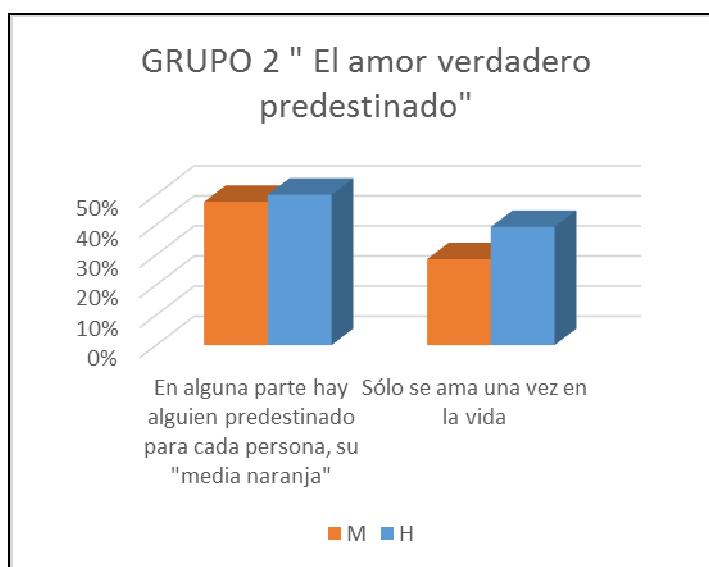


Gráfico 38:% de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 2

- En el Grupo 3, es donde nos encontramos el segundo ítem más puntuado por chicos (71%) y chicas (86%) (Par 6) , así como las mayores diferencias entre chicos y chicas en la respuesta a los pares 7 y 8 , en los que las respuestas mitificadas de los chicos superan en un 34% y un 38% , respectivamente, a las de las chicas. Así lo vemos representado en el gráfico 39.

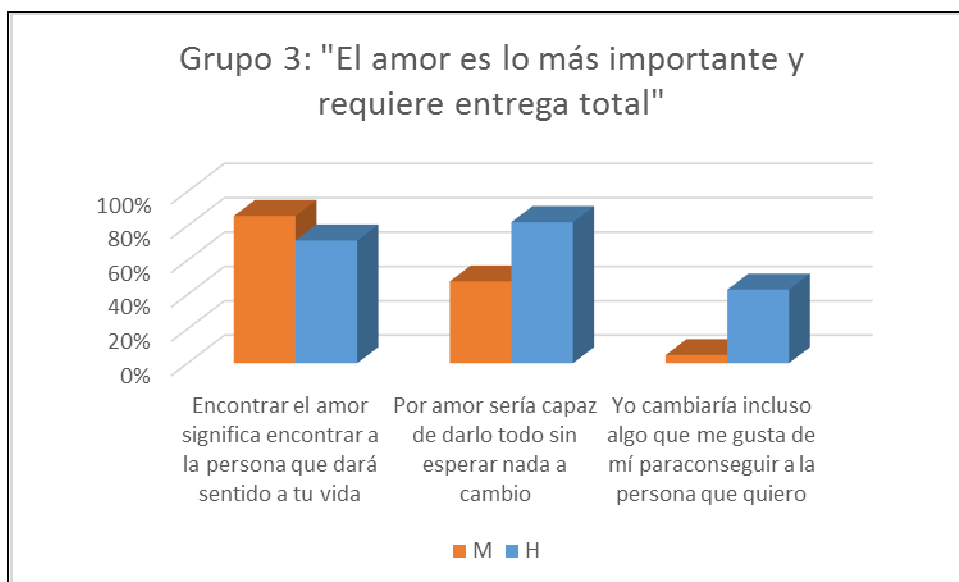


Gráfico 39: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 3

- En el grupo 4, "El amor es posesión y exclusividad" no hay diferencias significativas entre sexos, como vemos en el gráfico 40, y no dejan de sorprender las altas puntuaciones recibidas en el ítem 10: El 62% de las chicas y el 61 % de los chicos están de acuerdo con que los celos son una muestra de amor.

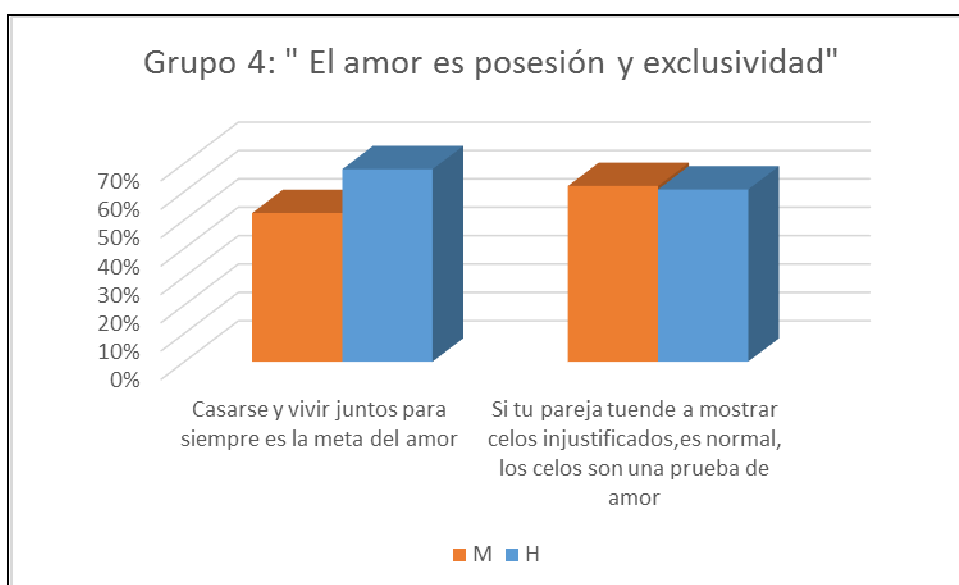


Gráfico 40: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 4

Como vemos, la mayoría de las creencias mitificadas sobre el amor recogidas en esta Escala, y que son un grave factor de riesgo para mantener relaciones dañinas, están muy presentes en los chicos y chicas objeto de nuestro estudio

3.4. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en ambas escalas son indicativos de una alta presencia de creencias sexistas y mitificadas en los y las adolescentes de nuestra población.

En relación a la escala DSA, los datos han puesto de manifiesto que las creencias sexistas que recoge la categoría de “Rasgos” están interiorizados en un alto porcentaje de chicos y aún mayor en las chicas.

Este resultado coincide con el obtenido en el proyecto DETECTA Andalucía (2011), donde se reflexiona:

Un análisis más profundo y cualitativo sobre el tono afectivo con que dicho sexismo está presente en el sistema de creencias de la juventud andaluza, nos revela la importante ceguera que chicas y chicos andaluces muestran al sexismo benévolo (sexismo disfrazado de un falso reconocimiento y afecto), siendo este mayor en las chicas. (p.22)

Significan estos datos que es muy difícil reconocer en sexismo y la discriminación cuando está teñida del color de la bondad y las aptitudes para el cuidado. Son “cualidades” que se entienden como parte fundamental de la misma identidad femenina, y que son reforzados desde todos los canales y agentes de socialización. Como dice Lagarde (2008):

Por eso, a pesar de las evidencias recogidas al vivir, que muestran el sinfín de formas en que mujeres y hombres somos adiestrados, educados y disciplinados de manera permanente para ser como se debe, a pesar de las dificultades de cada quién para lograrlo, y de las muestras de represión para quienes no se adecuan a los estereotipos de género, hay personas que no se convencen todavía de que no hemos nacido así, sino que a través de procesos complejos de aculturación y endo-culturización, lo aprendemos y desarrollamos. (p.7)

En cuanto a la categoría Roles, observamos que las puntuaciones no son tan abultadas. Parece que los chicos y chicas de nuestro estudio asimilan la incorporación de la mujer, por derecho, al mundo laboral, aunque se mantiene la tendencia a considerar que las mujeres son mejores cuidadoras, sobre todo en la crianza de sus hijos/as.

También se coincide con los resultados del proyecto andaluz, que afirma,

En términos generales, un alto porcentaje de jóvenes muestran acuerdo con la incorporación de la mujer al ámbito laboral, idea que parece ya asumida por la población adolescente, sin embargo parece obvio que guardan mayor reticencia, a la hora de compartir lo doméstico en igualdad. (p.27)

Por tanto, aunque se asume y valora positivamente que la mujer acceda al mundo laboral y sea copartícipe del mantenimiento económico de la unidad familiar, el reparto de tareas domésticas sigue siendo asimilado como parte esencial del quehacer femenino, y esta creencia, está presente en los chicos, y aún más en las chicas de nuestra población.

En cuanto a la legitimación de la autoridad del varón sobre la mujer, encontramos un rechazo generalizado a los ítems más hostiles, polarizándose el rechazo de las chicas que eligen masivamente respuestas de desacuerdo.

No obstante, comprobamos que, cuando la autoridad se disfraza de “cariño”, el rechazo ya no es tal, y el número de chicas que aceptan la supremacía del hombre aumenta considerablemente. Estos datos coinciden con los obtenidos en el proyecto DETECTA (2011):

Es decir, lo que parecía ser un rechazo a la legitimidad de autoridad del varón, lo es cuando ésta se ejerce con hostilidad o dominancia, pero si esa misma autoridad se ejerce con “cariño”, aunque con “firmeza”, el rechazo es menos tajante, es decir, se muestra rechazo al paternalismo dominador, pero no al paternalismo protector(p.31)

Podemos concluir, que el sexismo se manifiesta en nuestros y nuestras adolescentes de una manera “benévola” muy significativa, destacando la interiorización por parte sobre todo de las chicas de los estereotipos de género que las caracterizan con una serie de rasgos atribuidos a su propia naturaleza. Estos rasgos las sitúan en los parámetros de la mujer ideal, que se transmiten desde todos los canales de socialización y que siguen respondiendo a una visión tradicional de la mujer: dulce, comprensiva, sufridora, etc.

En menor medida se manifiesta el sexismo hostil en todas sus categorías aunque no hay que perder de vista algunas creencias significativas que siguen avalando el modelo de dominio-sumisión y el desigual reparto de las tareas de cuidado familiar, y que están significativamente más presentes en los chicos.

En cuanto a la Escala de Mitos, como hemos visto en el análisis, la presencia de creencias mitificadas que sostienen, en muchas ocasiones, las relaciones violentas, es muy significativa. Prácticamente todas las creencias mitificadas sobre el amor, reciben altas puntuaciones por parte de nuestra población.

Comenzamos analizando el Grupo 1, en el que hemos encontrado el ítem más puntuado, una mayoría de chicos y de chicas asumen esta mitificación del amor, que se presenta como la solución a todos los obstáculos y problemas que surjan en la pareja. Es también el grupo más mitificado en el proyecto “DETECTA ANDALUCÍA” (2011) donde se reflexiona así sobre su significado:

Las y los jóvenes andaluces harán todo lo posible por superar cualquier obstáculo que pueda surgir en la relación, de tal modo que ni la tensión, la amenaza, los celos, etc., serán elementos suficientes para poder cuestionar o romper la pareja, ya que el poder del amor, hará posible que todo pueda ser superado. (p.42)

Es decir, nada tiene que ver la comunicación, las habilidades para resolver conflictos, el respeto mutuo o los proyectos comunes: el amor por sí mismo es capaz de resolver cualquier dificultad. En base a esta creencia se mantienen en el tiempo muchas relaciones dañinas, puesto que se “confía” en el cambio por amor, en que el amor todo lo resolverá.

En cuanto al Grupo 2, encontramos de forma significativa una visión del ser incompleto, en el que chicos y chicas asumen su incapacidad para sentirse realizados desde su propia integridad. Es, además, una idea que conecta con lo mágico, con la pérdida de control sobre nuestras decisiones, puesto que la predestinación es más fuerte que la propia voluntad.

También son creencias con alta presencia en el estudio andaluz que afirma,

Se muestra una alta asunción de un mito que hace creer que el desarrollo personal está fuera de nosotros/as, en otra persona que nos hará completos/as; si nos consideramos la mitad de algo, ponemos nuestro bienestar en manos de otra persona, lo que puede llevar a posiciones de dependencia en la pareja. (p.43).

Las mayores diferencias entre chicos y chicas se dan en el grupo 3 “ El amor es lo más importante y requiere entrega total”, en el que son los chicos quienes eligen de forma significativa la respuesta mitificada, frente a las chicas que apenas las eligen o lo hacen en

mucha menor medida.

El ítem perteneciente al par 6 “Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida”, también se encuentra de forma muy significativa en el Proyecto DETECTA (2011) y significa que:

El sentido de tu vida depende de otra persona, indicando el amplio número de chicos y chicas para quiénes el centro y referencia de su existencia es, o tiene que ser, la pareja y la vida debe girar en torno a ella, ensalzando los valores del emparejamiento como opción vital sin la cual no es posible la felicidad, y rechazando, por tanto, modelos de realización personal individuales. (p.45)

Asimismo, los otros ítems del grupo, son respondidos de forma significativamente mayor por los chicos de nuestro estudio, y se refieren a la entrega total y la despersonalización de uno mismo en pro de la pareja, también coinciden:

Resultan muy relevantes estos resultados puesto que, como decimos, chocan con las tradicionales atribuciones de los llamados mandatos de género que vinculan la capacidad de abnegación y entrega a las mujeres. Por ello, cabría preguntarse si las respuestas de los chicos no han sido sólo referidas a su propio rol en las relaciones de pareja, sino que han respondido también desde lo que les gustaría que su pareja (y no tanto ellos) hiciera en la relación. (p.46)

En cuanto al último grupo, el 4, no cabe más que sorprendernos por la alta aceptación de los celos como muestra de amor, y que es uno de los factores de riesgo mayor en cuanto a la justificación del control y la posesión por parte de la pareja, y que siempre se presenta en las relaciones de maltrato.

En el DETECTA (2011) se reflexiona sobre esto:

Observamos que la interiorización de la creencia de que los celos son una muestra de amor, incluso un requisito indispensable de un verdadero amor, es muy elevada entre la juventud, y por ende, preocupante puesto que esta falacia sobre los celos suele usarse habitualmente para justificar en las parejas comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos. (p.48)

En conclusión, la alta presencia tanto en chicos como en chicas de las creencias mitificadas, nos tiene que hacer reflexionar muy seriamente sobre las falacias que, sobre el

amor, se transmiten y perciben los y las adolescentes. Todos estos mitos sostienen de una u otra manera las relaciones dañinas, impidiendo que percibamos la realidad de los que sucede desde un prisma diferente: desde la negociación y el crecimiento personal como elementos inseparables de una relación sana.

Como dice Marcela Lagarde (2001): “Muchas (y muchos) consideramos entrañables nuestras fantasías, pero sólo eliminándolas empezaremos a movilizar energías para mejorar nuestras relaciones” (p. 72).

4. PROPUESTA PRÁCTICA

Teniendo en cuenta los datos aportados por el estudio que hemos realizado, se hace necesario el desarrollo de un programa de intervención que permita trabajar en el cambio de creencias como las que hemos descrito, dando pasos hacia la construcción de una sociedad más igualitaria y justa.

En el presente apartado se describirá el programa que se ha diseñado y los resultados de la aplicación del mismo.

4.1. PROGRAMA DE INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES: IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA

El programa se estructura como una Unidad Didáctica dentro de la asignatura “Educación para la Ciudadanía”. De esta forma somos coherentes con el planteamiento de integrar este tipo de acciones educativas dentro de la dinámica misma del Centro, sin costes añadidos de tiempo, espacio ni recursos humanos. La Unidad tiene sus propios objetivos y metodología aunque estén vinculados con los objetivos generales del estudio.

4.1.1. OBJETIVOS

4.1.2. OBJETIVOS GENERALES

- Prevenir la violencia de género en la población adolescente
- Motivar el cambio de actitudes para promover relaciones igualitarias.

4.1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y COMPETENCIAS

Objetivos específicos	Competencias Básicas
1. Identificar las creencias, actitudes y conductas que sostienen y justifican la desigualdad entre mujeres y hombres y promover la adquisición de una cultura igualitaria	Competencia Social y Ciudadana, conocimiento e interpretación de la realidad. Competencia en Aprender a Aprender, estrategias de aprendizaje y autorregulación
2. Detectar los mensajes estereotipados que nos llegan desde diferentes medios y adquirir una mirada crítica ante los roles tradicionales.	Competencia Social y Ciudadana, conocimiento e interpretación de la realidad. Tratamiento de la información y Competencia Digital, conocimiento y uso para la búsqueda y tratamiento de la información.
3. Reconocer los mitos del amor romántico y fomentar las relaciones sanas e igualitarias.	Competencia Emocional, gestión de las emociones, empatía, relaciones interpersonales.
4. Reconocer las características de una relación violenta.	Competencia Emocional, gestión de las emociones, empatía, relaciones interpersonales.

4.1.4. CONTENIDOS

Objetivo específico	Contenido
Identificar las creencias, actitudes y conductas que sostienen y justifican la desigualdad entre mujeres y hombres y promover la adquisición de una cultura igualitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de género, roles y estereotipos. • Socialización primaria y secundaria: los valores culturales, cuentos populares, etc. • Papel de la mujer en la historia • Diferenciación sexual del trabajo .brecha salarial y techo de cristal • El uso del tiempo y la conciliación • Lenguaje no sexista-
2. Detectar mensajes estereotipados que nos llegan desde diferentes medios y adquirir una mirada crítica ante los roles tradicionales.	<ul style="list-style-type: none"> • Los medios de comunicación como transmisores de los estereotipos y roles sexistas • Comunicación no verbal en la publicidad y el cine • El wasap y las redes sociales
3. Reconocer los mitos del amor romántico y sustituirlos por creencias más realistas y adaptativas	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo 1: “El amor todo lo puede” • Grupo 2: “El amor verdadero predestinado” • Grupo 3: “El amor es lo más importante y requiere entrega total” • Grupo 4: “El amor es posesión y exclusividad”

<p>4.Reconocer las características de una relación violenta y fomentar las relaciones de pareja sanas e igualitarias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La violencia de género. definición y causas • Las relaciones de amistad como modelo de relación afectiva sana. • Características de una relación de pareja igualitaria y negociada.
--	---

4.1.5. METODOLOGÍA

La metodología intentará ser operativa-participativa, de forma que se combinen las clases magistrales con otras situaciones en que el alumnado desempeñe un papel activo, a través de propuestas de actividades y trabajo en grupo.

La unidad se estructura en tres ejes:

- Conceptos básicos en la Igualdad de Oportunidades: género, brecha salarial, diferenciación sexual del trabajo, el papel de las mujeres en la historia, roles e identidad de género, etc.
- Los canales de transmisión de los estereotipos y roles de género. Modelos familiares, cultura popular y medios de comunicación. . Análisis de los mensajes directos e indirectos que recibimos de forma inconsciente y que forman parte del imaginario colectivo.
- La violencia de género. Definición y tipos. El ciclo de la violencia. Mitos del amor romántico: identificación de las propias creencias acerca del amor. Sensibilización y transmisión de ideas clave para tener una relación sana e igualitaria.

Para cada eje se propondrá una sesión introductoria donde se clarifiquen los conceptos más importantes, y una o dos sesiones prácticas donde se proponga al alumnado diferentes actividades y tareas para que su aprendizaje sea activo.

4.1.6. TEMPORALIZACIÓN

Sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5	Sesión 6
Conceptos clave sobre igualdad. Brecha salarial. Diferenciación sexual del trabajo. El papel de la mujer en la Historia. Propuesta de actividad: investigación sobre mujeres clave en la Historia	Actividad: reflexión en grupo acerca de la conciliación. Ficha 1: “Lola y Pepe” (Anexo 3)	Los medios de comunicación y la transmisión de los roles. Actividad: visionado de anuncios y fragmentos de películas	Actividad: Realizar role playing de un anuncio elaborado en grupos	Violencia de género. Causas y tipos. Los mitos del amor vs las relaciones igualitarias. Actividad: fragmentos de película “Crepúsculo” Ficha 5 “amistad” (Anexo 7)	Actividad: Resolución de conflictos en la pareja. Propuesta de distintos conflictos entre la pareja y reflexión en pequeño y gran grupo. Fichas 2 y 3 (anexo 4 y 5) Entrega de ficha 4:” Tu pareja va bien si...(Anexo 6)

4.1.7. ACTIVIDADES

A continuación se describen algunas de las actividades realizadas en el aula.

ACTIVIDAD 1

Realizar una búsqueda de información sobre una mujer que, a lo largo de la Historia, haya destacado en cualquiera de las ramas de la vida científica, social, artística, política, etc. También será válido plasmar la vida de alguna mujer de nuestro entorno cercano que, por su particular historia de superación, sirva de ejemplo del papel de las mujeres en nuestra sociedad.

- **Objetivos:**
 - Conocer el papel de las mujeres en la Historia
 - Reflexionar sobre la histórica invisibilidad de las mujeres en libros de texto y en la transmisión cultural.

- **Metodología:**

La búsqueda de la información se hará de forma individual en casa, a través de Internet, bibliotecas, etc., y después, en la segunda sesión dedicada al tema, se pondrá en común en gran grupo para poder establecer un debate y adquirir una mirada distinta sobre la transmisión de la cultura y el conocimiento.

ACTIVIDAD 2

Realizar un anuncio televisivo en pequeños grupos

- **Objetivos**
 - Adquirir una mirada crítica sobre los mensajes que recibimos a través de los medios de comunicación en cuanto a los roles de género
 - Transformar las ideas estereotipadas sobre el género que se nos transmiten de forma inconsciente.

- **Metodología:**
 1. Visionado de un vídeo donde podemos comprobar el papel estereotipado de hombres y mujeres en los anuncios publicitarios.
 2. Una vez analizado el vídeo, se propone realizar por grupos un anuncio donde se inviertan los papeles o bien se mande un mensaje igualitario. El anuncio debe constar de un pequeño guion donde todos los integrantes del grupo tengan un papel.
 3. Representación del anuncio delante del gran grupo y debate sobre los valores igualitarios transmitidos.

ACTIVIDAD 3

Analizar diferentes situaciones de conflicto que pueden darse en la pareja

- **Objetivos:**
 - Fomentar las relaciones sanas e igualitarias en el seno de la pareja
 - Reconocer las señales de abuso y/o violencia en la pareja
 - Aprender formas de comunicación efectivas para la resolución de conflictos

- **Metodología**
 - Se presentan una o varias situaciones de conflicto adaptadas a la edad del alumnado
 - En pequeño grupo se analizan las situaciones y se contestan a una serie de preguntas
 - En gran grupo se analizan y se ponen en común para poder detectar las creencias estereotipadas y transformarlas en otras más sanas e igualitarias.

4.1.8. EVALUACIÓN

Para poder estudiar el efecto de la intervención se procedió a establecer posibles diferencias en las creencias sexistas en esta población, así como de ideas mitificadas sobre el amor romántico.

Para ello se emplearon los mismos instrumentos que se emplearon en el estudio de campo:

- Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).
- Escala de mitos, falacias y creencias erróneas acerca del ideal de amor romántico (Luzón, Ramos, Recio y de la Peña, 2010).

Estos dos instrumentos se aplicaron antes de comenzar el programa de intervención (en la fase de estudio de campo) y después de la aplicación del mismo.

Una vez obtenidos los resultados de la fase post analizamos los datos de forma que pudiéramos hacer una comparativa e identificar si había cambios significativos, así:

- Obtuvimos la comparativa general pre y post de ambas escalas (en %)
- Analizamos de forma más detallada y cualitativa, los cambios de creencias más significativos de cada una de las escalas, disgregadas por sexos.

4.2. RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN

4.2.1. EVOLUCIÓN DE LAS CREENCIAS SEXISTAS

En primer lugar, vamos a comentar los resultados obtenidos en la Escala de Detección de Sexismo para Adolescentes (DSA).

En la aplicación de esta segunda ronda, perdemos 4 sujetos, 2 chicos y 2 chicas, por lo que el total de la muestra desciende de 49 a 45. Sin embargo, al realizar la comparativa estadística, podemos tener una visión general de la evolución total de la permanencia de las creencias en los alumnos y alumnas participantes, aunque debemos tener en cuenta esta variación en los porcentajes.

Dicho esto, como se puede ver en el gráfico 41, en cuanto a la evolución del sexismo total, al comparar los porcentajes de ítems respondidos en las categorías de “Acuerdo” (Algo+ Bastante+ Totalmente de acuerdo) comprobamos que hay un descenso significativo en prácticamente todos los ítems.

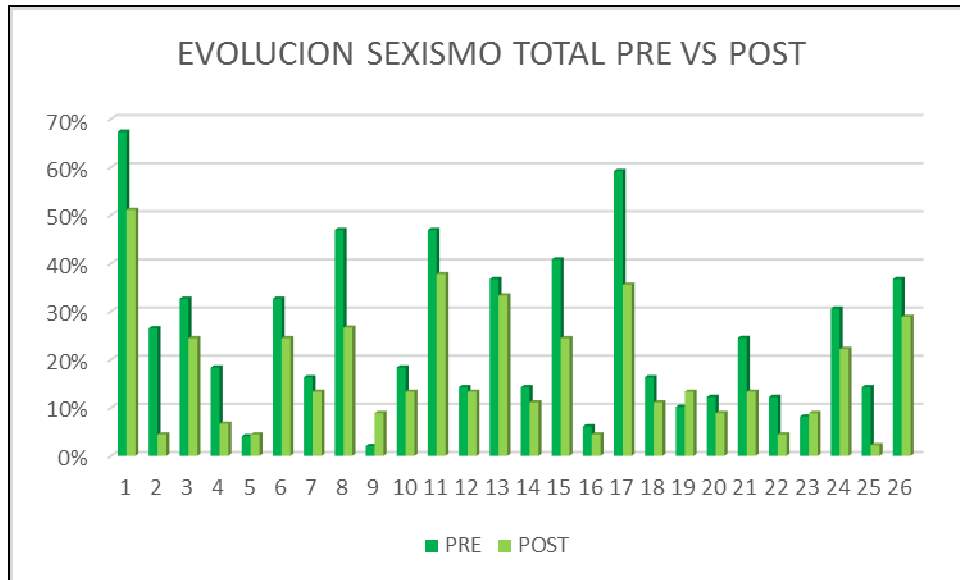


Gráfico 41“: % de sexismo total de la población antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Veamos a continuación más detalladamente la evolución pre-post en el sexismo benévolo y hostil , disgregados por sexos.

EVOLUCIÓN SEXISMO BENÉVOLO CHICAS

Como ya dijimos, el sexismo benévolo disfraza los estereotipos tradicionales femeninos con un tinte de positividad, lo que parecía influir en la alta identificación de las chicas con este tipo de creencias. Como se muestra en la gráfica 42, tras aplicar el programa, observamos que hay un descenso significativo en las puntuaciones de prácticamente todos los ítems, especialmente en aquellos que habían sido altamente elegidos en la fase pre.

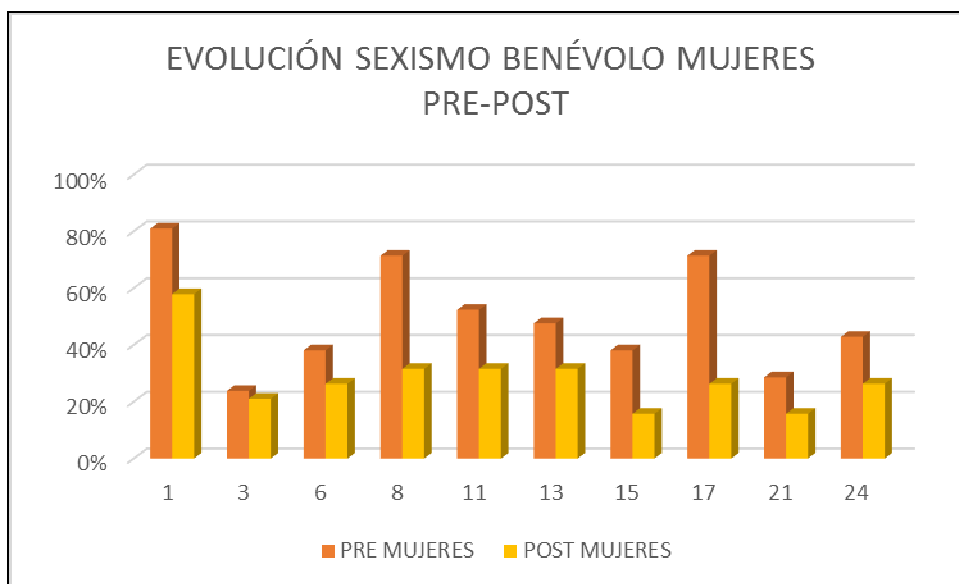


Gráfico 42: % de sexismo benévolo en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Vamos a detallar algunos de estos ítems, que pertenecen a la categoría de RASGOS:

- Ítem 1: “Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres”. Se pasa de un 81 a un 58 % .
- Ítem 8: “Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja”. Pasamos de un 71 % de chicas que estaban de acuerdo de alguna forma con esta creencia a el 32%
- Ítem 17: “Las mujeres poseen , por naturaleza, una sensibilidad superior a la de los hombres. Pasamos de un 71% a un 26%

También destaca el ítem 11, perteneciente ala categoría ROLES:

- Ítem 11: “ Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos”: pasamos de un 52% a un 32 % de respuestas afirmativas.

Por tanto, a la luz de los resultados, podemos afirmar que las chicas han experimentado un cambio importante en las creencias estereotipadas sobre la identidad femenina, sobre aquellos rasgos que, según el modelo tradicional, componen la esencia misma de ser mujer: la capacidad de sufrimiento, la sensibilidad, la comprensión , el sacrificio. Es importante que las chicas asuman que estas cualidades se aprenden y refuerzan y que no son incompatibles con desarrollar otras ,que pueden abrirnos la puerta a otro mundo que no sea el del cuidado: la competencia, la eficacia, la asertividad, etc.

SEXISMO BENÉVOLO HOMBRES

Como se muestra en el gráfico 43, los chicos también cambian las respuestas en la fase post. Bien es cierto que, en cuanto al sexismo benévolo, las puntuaciones no estaban tan polarizadas, pero aún así, como vemos representado en la gráfica, los cambios son menos acusados, incluso hay un ítem, como el 13 (“Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres”), donde el porcentaje aumenta del 29 al 35 %. No es casual, puesto que esta creencia les beneficia más que ninguna otra, ya que se pone en relación con los defectos propios. Este aumento puede ser fruto de la variación en el porcentaje al descender en 2 sujetos la población de chicos, pero también puede significar un “efecto rebote” ante el programa de intervención, en el que se pone de manifiesto que el papel de dominio, históricamente adjudicado a ellos, debe reconvertirse para encontrar el camino hacia otras masculinidades.

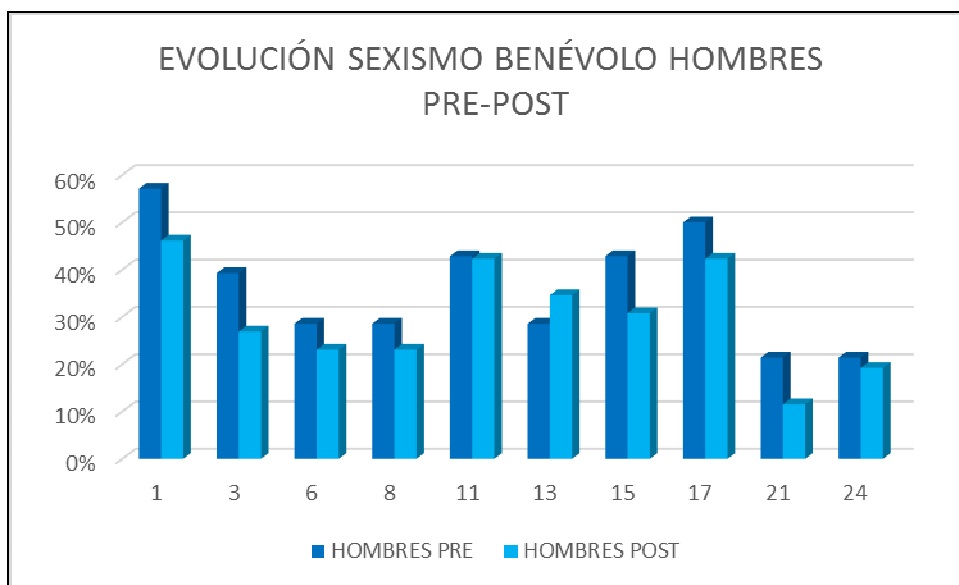


Gráfico 43: % de sexismo benévolo en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Se percibe en los chicos una mayor resistencia a renunciar al modelo de mujer estereotipado y que responde al mandato de género aprendido en la socialización. No obstante, nos fijamos en los ítems donde se obtienen mayores cambios:

- Ítem 1: “Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres”, pasa del 57% al 46%
- Ítem 3: “El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres”, pasa del 39 % al 27 %
- Ítem 15: “Para un hombre, una mujer frágil tiene un encanto especial”, que pasa del 43 % al 31%

Detaca también la resistencia a modificar algunas creencias relacionadas con los ROLES tales como la representada en el ítem 11 (“ nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos”), en contraposición con las chicas, que reducen en un 20 % las respuestas afirmativas.

En definitiva, los porcentajes en las puntuaciones sobre el sexismo benévolo nos muestran un cambio en los chicos , pero éste es menos acusado, y se percibe más resistencia para interiorizar un modelo de mujer y también de hombre, diferente. Los hombres se perciben *menos* sensibles, afectivos, sacrificados y cuidadores, aunque, después de la intervención, parecen asimilar que cuidar de los demás, expresar emociones o ser más tolerantes con los defectos ajenos, no significa necesariamente perder masculinidad, sino entenderla de otra forma.

SEXISMO HOSTIL EN MUJERES

En cuanto a los cambio detectados en el sexismo hostil, la disminución del porcentaje de las chicas que contestan afirmativamente es muy significativo como se muestra en el gráfico 44.

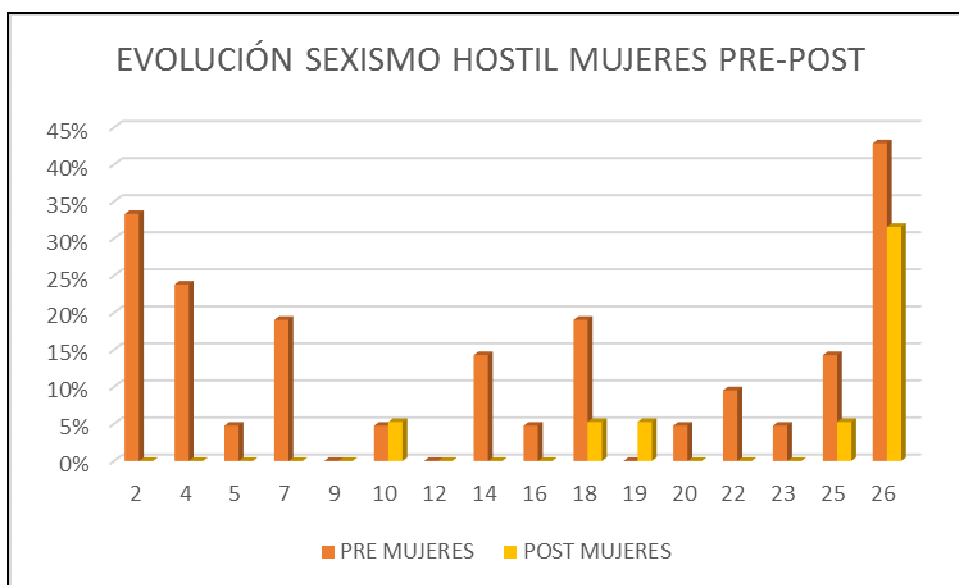


Gráfico 44: % de sexismo hostil en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Como vemos en el gráfico 44, han disminuido a casi nivel o prácticamente todos los ítems, destacando :

- Ítem 2: “ El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia”, referente a ROLES, se pasa del 33% al 0%.
- Ítem 4:” Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos”,

referente a RASGOS, del 24% al 0%

- Ítem 7: “Es más natural que las hijas y no los hijos se hagan cargo de los padres ancianos”, referente a ROLES, del 19 % al 0%.

En el ítem 26, “Un hombre debe dirigir con cariño, peero con firmeza a su mujer”, referente a AUTORIDAD, y que en la fase pre, sorprendía con un elevado 43%, baja hasta el 32% en la fase post. Es una de las creencias más resistentes al cambio en las chicas , y que como vimos, justifica la autoridad del hombre sobre la mujer , disfrazándola de “cariño”.

No obstante , podemos afirmar que, después del programa, las chicas rechazan el papel asignando tradicionalmente y entienden que , el cuidado del hogar y de los miembros de la familia debe ser compartido y no exclusivo de las mujeres.

SEXISMO HOSTIL HOMBRES

Las creencias sexistas hostiles en los chicos son, en general, más resistentes al cambio. Bien que era un porcentaje pequeño (un 16 %) los que en la fase PRE contestaban afirmativamente los ítems pertenecientes a este grupo, pero este porcentaje, como veremos, sigue prácticamenre intacto. Como se muestra en el gráfico 45, aunque hay descenso en algunos de los ítems, en otros se produce una subida en el porcentaje, y a continuación los detallamos.

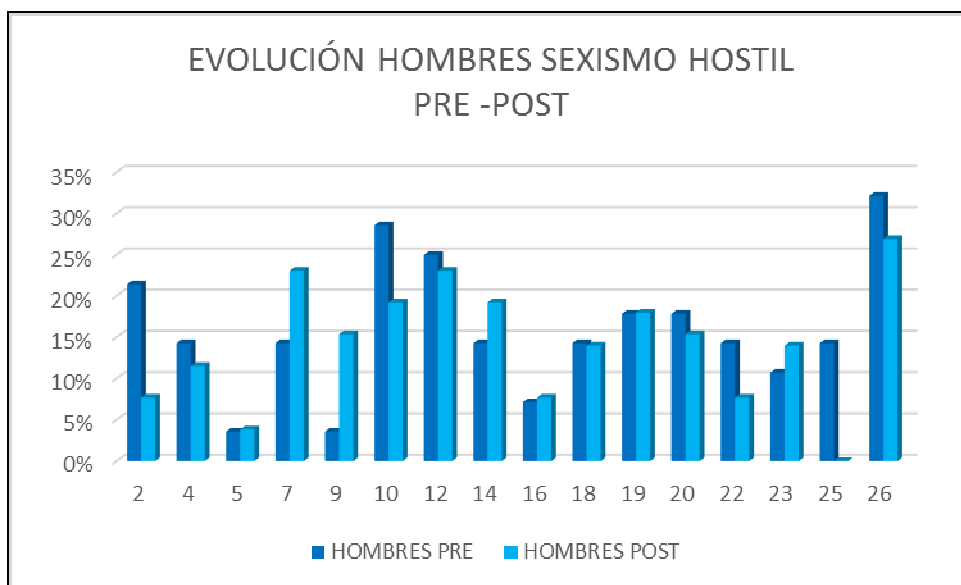


Gráfico 45: % de sexismo hostil en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

- Ítem 7: “ Es más natural que sean las hijas y no los hijos los que se hagan cargo de los padres ancianos”, pasa de un 14 % en la fase PRE a un 23 % en la fase POST

- Ítem 9: “ Atender bien la casa es obligación de la mujer”, pasa del 4% al 15 %
- ítem 14:” El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia”, del 14 % al 19%
- Ítem 23: “ Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja”, que , aunque no es muy significativo, pasa del 11 % al 15%

Es interesante observar, que mientras los porcentajes de chicas que contestan a estos ítems, pertenecientes en su mayoría a la categoría ROLES, se quedan prácticamente a o, los chicos que ya tenían estas creencias se aferran a ellas y mantienen su dosis de tradicionalismo en cuanto a las obligaciones de la mujer en el hogar.

En la tabla 2, vemos resumidos los porcentajes totales para hombres y mujeres en la fase PRE y POST en relación al sexismo benévolo y hostil

	PRE	POST	PRE	POST
	H	H	M	M
TOTAL BENEVOLO	36%	30%	50%	28%
TOTAL HOSTIL	16%	15%	14%	1%

Tabla 2: % de sexismo benévolo y hostil en las mujeres y hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Como vemos en la tabla 2, son las chicas las que experimentan un mayor cambio en ambos sexismos, pasando del 50% al 28 % en el benévolo y del 14 % al 1% en el hostil. Los chicos, evolucionan en cuanto al benévolo más tímidamente, del 36 % al 30%, y se quedan prácticamente igual en el hostil.

Por tanto, son las adolescentes que presentaban creencias sexistas en la fase PRE las que han asimilado de forma significativa un modelo diferente de pensarse a sí mismas, en cuanto a su identidad como mujeres y al papel que desempeñan social y familiarmente. Ellas son las que lideran el cambio en las cifras totales, que quedan como se muestra en la tabla 3.

	PRE	POST	PRE	POST
	H	H	M	M
Sexismo total	26%	20%	31%	13%

Tabla 3: % de sexismo total en las mujeres y hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

4.2.2. EVOLUCIÓN DE LOS MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

En cuanto a los efectos del programa de intervención en las creencias mitificadas sobre el amor, también se observan cambios significativos en las creencias mitificadas. En todos los pares de afirmaciones hay un descenso en la elección de la idea mitificada, como podemos ver en el gráfico 46.

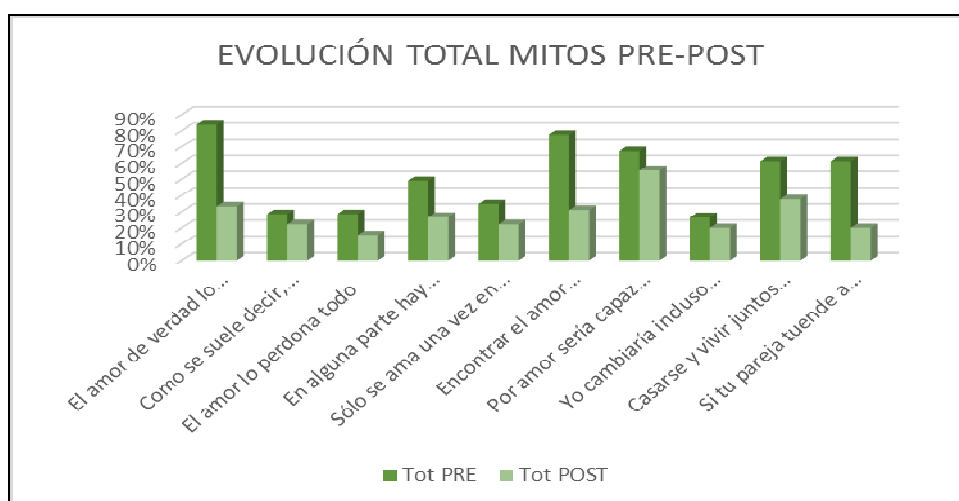


Gráfico 46: % de mitos en la muestra total antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Si aplicamos la diferencia de medias del porcentaje de respuestas mitificadas **totales** antes y después del programa, obtenemos que éste se han reducido en un **24 %**.

Si nos fijamos en las ideas más mitificadas en la fase Pre que aparecen en el gráfico 46, han sido sustituidas en la fase Post por su equivalente no mitificada:

- “El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos”, es contestada por un 50 % menos de los sujetos, y sustituida mayoritariamente por “Amarse de verdad es necesario pero no suficiente para que una relación funcione”
- “Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida”, se reduce en un 46 % y se sustituye por “El amor de pareja no es lo que da sentido a la vida”.

- También es muy significativo el descenso en un 41 % en el ítem “Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor”, siendo sustituida por la creencia no mitificada: “Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, tienes un problema, los celos son incompatibles con el amor”.

En los gráficos 47 y 48 podemos ver los datos en relación a los mitos desglosados por sexos. La diferencia de medias en las respuestas mitificadas entre la fase pre y post es del **25 %** en las chicas y de un **22 %** en los chicos.

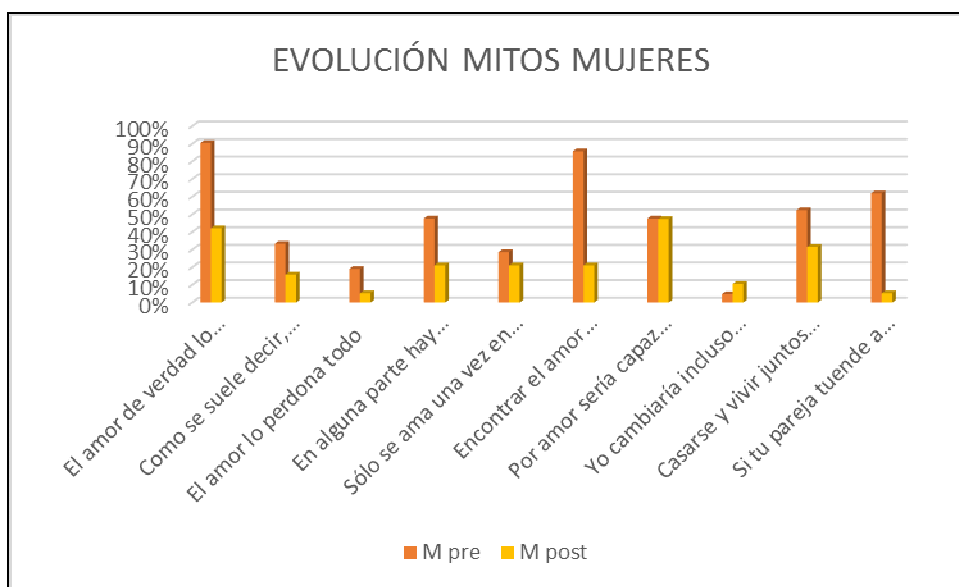


Gráfico 47: % de mitos en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

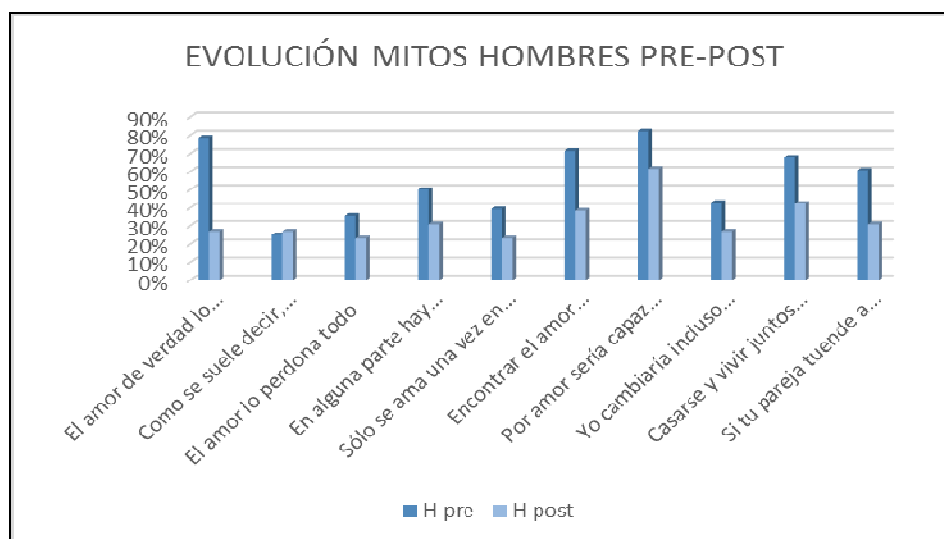


Gráfico 48: % de mitos en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica

Analicemos los datos según el grupo de mitos a los que pertenecen los ítems representados en los gráficos 47 y 48.

GRUPO 1: EL AMOR LO PUEDE TODO:

- Par 1: “El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos”. El cambio en este ítem es muy significativo en ambos sexos: las chicas pasan de un 90 % a un 42%, y los chicos de un 79% a un 27%. Después del programa, chicos y chicas, asimilan que para que una relación funcione, hacen falta muchas más cosas como por ejemplo, la negociación y el respeto.
- Par 2: “Como se suele decir en las relaciones, quien bien te quiere te hará llorar”. En este ítem, las chicas pasan de un 33 a un 16 %. Los chicos sin embargo, aumentan la frecuencia de respuestas pasando de un 25 a un 27 %. Esta es una de las creencias que más justifica el conflicto y parece estar muy arraigada en los chicos de nuestra población.
- Par 3: “El amor lo perdona todo”, pasa de un 19 a un 5 % en las chicas, y de un 36 a un 23 % en los chicos. Aunque baja en ambos, todavía un porcentaje significativo de chicos mantiene la idea mitificada del amor sacrificado que lo perdona todo.

En este grupo, hay una evolución muy positiva en general, en la asunción de que el amor no es suficiente para superar los obstáculos y problemas en una relación de pareja. Sin embargo, la normalización del conflicto en pareja, en los chicos, está todavía arraigada de forma significativa.

GRUPO 2: “EL AMOR VERDADERO PREDESTINADO”

- Par 4: “En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, su media naranja”. Las chicas pasan del 48 al 21 % y los chicos del 50 al 31 %. Baja en ambos aunque en menor medida en los chicos
- Par 5: “Sólo se ama una vez en la vida”. Las chicas pasan del 29 al 21 % y los chicos y los chicos del 39 al 23%. Esta creencia permanece en un porcentaje significativo tanto en chicos como en chicas, aunque en ambos ha habido un descenso.

En este grupo hay un descenso importante en el porcentaje de sujetos que eligen la creencia mitificada. No obstante, la ilusión del destino y la predestinación se resiste a desaparecer. Tengamos en cuenta que es una de las creencias que más fuertemente se transmiten desde todos los canales de socialización, desde la familia hasta el cine, la literatura, etc.

GRUPO 3: EL AMOR ES LO MÁS IMPORTANTE Y REQUIERE ENTREGA TOTAL:

- Par 6: “Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida”. El cambio en la elección de este ítem es también muy significativo en ambos sexos: las chicas pasan de elegirlo en un 86% a pasar a un 21%, y los chicos pasan del 71 % al 38%. Es muy importante asumir que somos seres completos, y que tenemos el derecho y el deber de desarrollarnos como individuos, sin depender del otro para encontrar el sentido a nuestra vida. El amor de pareja debe colaborar a ese desarrollo pero no erigirse en único objetivo vital.
- Par 7: “Por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio”. En las chicas, prácticamente se mantiene el porcentaje de la fase pre: pasa de un 48 a un 47 %. Pero es en los chicos donde se da un mayor cambio, pasando de un 82% a un 62%.
- Par 8: “Yo cambiaría incluso algo de mí para conseguir a la persona que quiero”. en este ítem, las chicas aumentan ligeramente el porcentaje de elección, pasando de un 5 a un 11 %, pero los chicos reducen considerablemente del 43 al 27 %.

En este grupo observamos un cambio muy positivo en general, y en los chicos en particular. El mito de la “entrega total” estaba más polarizado en ellos, teniendo en cuenta los tres ítems del grupo, y los resultados confirman un descenso. No obstante, sigue estando presente en ellos de forma significativa.

GRUPO 4: EL AMOR COMO EXCLUSIVIDAD Y POSESIÓN

- Ítem 9: “Casarse y vivir juntos para siempre es la meta del amor. En este ítem observamos un descenso de la idea mitificada. En las chicas, pasa del 52 al 32 %, y en los chicos, del 68 al 42%.
- Ítem 10: “Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor”. En este ítem se manifiesta un cambio radical en las chicas, que pasan de elegirlo en un 62 % a sólo un 5 %. En los chicos el cambio no es tan acusado, pero aun así pasan del 61 al 31%.

Es muy importante el cambio en la percepción de los celos, puesto que es un factor de riesgo para justificar el conflicto en la pareja y ejercer el control sobre el / la otro/a. Las chicas han asumido casi en un 100% que los celos significan desconfianza y control y que deben estar lejos de cualquier relación de pareja sana. En los chicos, pese al significativo descenso, la creencia mitificada sigue teniendo una presencia importante.

A la luz de los datos presentados, podemos indicar que los resultados confirman que, el programa de intervención ha influido de forma esencial en el descenso de elecciones de ideas mitificadas. Con poquísimas excepciones, comprobamos que después de la aplicación del mismo, chicos y chicas tienen más claro lo que significa una relación sana vs una relación dañina o conflictiva.

5. CONCLUSIONES

Para terminar el presente trabajo procederemos a presentar las conclusiones a las que hemos llegado. Para ello recordemos los objetivos específicos que nos habíamos planteado al comienzo del estudio.

1. Conocer las variables que influyen en la existencia de las desigualdades entre hombres y mujeres.
2. Conocer la realidad en cuanto a estereotipos y mitos en adolescentes del centro “Carmen Burgos de Seguí”, en Alovera, Guadalajara.
3. Promover cambios actitudinales en los adolescentes del Centro mediante el desarrollo de un programa de intervención.

En cuanto al primer objetivo, hemos analizado profundamente algunas de las causas que mantienen la desigualdad entre hombres y mujeres. Después de una amplia revisión bibliográfica, las conclusiones a este respecto apuntan a que la desigualdad se mantiene, entre otras cosas, a través de la socialización, que transmite una serie de valores, creencias y actitudes que mantienen el papel subordinado de la mujer con respecto al hombre. Estas creencias mantienen una visión de la mujer estereotipada, en la que se suponen una serie de atributos naturales en consonancia con un papel social y familiar, que la siguen relegando al trabajo reproductivo, al cuidado de los otros. Este papel determina en gran medida los grandes obstáculos con los que se encuentran las mujeres a la hora de acceder al mundo de lo público, de desarrollar la carrera profesional, etc., es decir, realizarse como personas y ciudadanas en igualdad de condiciones que los hombres.

Por otro lado, al reflexionar sobre el fenómeno de la violencia de género, entendemos que es una violencia diferente a otras, puesto que es fruto del sexismo y de la desigualdad. Además, comprobamos como las ideas mitificadas sobre el amor romántico, son un importante factor de riesgo a la hora de mantener y justificar el conflicto en la pareja, y perpetúan de alguna forma el modelo de dominio-sumisión, en pro del amor.

Según los estudios que hemos analizado, estas creencias se mantienen aún hoy en la población adolescente, perpetuando así, generación tras generación, un modelo de relación social donde el 50% de la población está en inferioridad de condiciones con respecto al otro 50. No podemos obviar este hecho, puesto que trae consigo unas graves consecuencias en el desarrollo personal de las mujeres, así como en su integridad física y psicológica. No hay más que repasar las cifras de asesinadas por sus parejas o analizar la desigualdad socio-económica a la que se ven sometidas, que las avoca a la precariedad salarial y profesional.

Bien es cierto que las actitudes tienen otros componentes, que no son exclusivamente cognitivos. A través de la socialización también aprendemos elementos valorativos y conductuales. Podríamos analizar las conductas en los y las adolescentes, que están en consonancia con estas creencias: diferencias en la participación en el aula, el liderazgo, la ocupación de los espacios en el Centro Educativo (patios, pasillos, etc.), el uso del lenguaje en los libros de texto o por parte del profesorado, los juicios sociales hacia las chicas, etc. O centrarnos en lo valorativo, como el autoconcepto (físico, académico, social, etc.), pero este análisis excede el cometido del trabajo de campo aquí presentado.

Por último, hemos asumido la importancia de colaborar, como docentes, en la construcción de una sociedad más igualitaria, interviniendo desde el aula y a través de los Proyectos Educativos en la erradicación de los factores que condicionan la desigualdad. Respondemos así al mandato legal y ético que una sociedad democrática debe reconocer como prioritario.

En cuanto al segundo objetivo, hemos llevado a cabo un estudio de campo que nos ha permitido conocer la presencia de determinadas creencias en una pequeña población, la de alumnos y alumnas de 2º de la ESO del IES “Carmen Burgos de Seguí”.

Bien es cierto que el número de sujetos del estudio es pequeño, pero no deja de ser reflejo de lo que encontramos en la labor docente diariamente. Los resultados obtenidos están en consonancia con el estudio marco que nos ha servido de base (DETECTA ANDALUCÍA, 2011), y hemos podido comprobar cómo las creencias objeto de estudio están en nuestro alumnado de forma bastante significativa. El ideal femenino estereotipado, el desigual reparto de las tareas de cuidado, o la asunción de mitos del amor como realidades, se mantienen en importante proporción en nuestros chicos y chicas, perpetuando un modelo de entender el mundo y las relaciones que condena a las chicas a la subordinación, y a los chicos, a entender la masculinidad como dominio, negándose a sí mismos la expresión emocional, la ternura o el cuidado de otros.

En cuanto a las creencias sexistas analizadas, nuestro alumnado mantiene, sobre todo, una idea de mujer infantilizada, dedicada al cuidado de los otros por su naturaleza comprensiva y tierna, donde los atributos para acceder a la vida adulta (asertividad, competencia, eficacia), quedan en un segundo plano detrás de la "maternidad esencial". Estos rasgos capacitarían a las mujeres para ejercer las funciones de cuidado de forma más satisfactoria. Bien es cierto, que el porcentaje de alumnos y alumnas que rechazan este modelo también es importante, sobre todo en las creencias más hostiles y que conformarían un sexismo más agresivo y explícito. Pero el llamado sexismo benévolo, aquel que se oculta bajo el disfraz de la valoración positiva hacia ciertas características entendidas como inherentes a la identidad femenina, es mucho más resistente y difícil de erradicar.

En cuanto a las ideas mitificadas sobre el amor romántico, hemos comprobado que son asumidas como "verdades" por una mayoría del alumnado consultado. Como hemos visto, estas creencias conforman un importante factor de riesgo para mantener relaciones dañinas, no negociadas, donde el mito de un amor que lo puede todo, lo aguanta todo, el amor como centro de nuestras vidas, etc., les impide detectar las señales de la violencia (control, celos, descalificaciones, etc.) que, como hemos comentado, comienzan a manifestarse en el noviazgo y a edades muy tempranas. Es importante destacar que estos mitos se transmiten con muchísima fuerza a través de la cultura popular, de las películas y literatura. También a través de la tradición judeo-cristiana del amor omnipotente y que todo lo perdona, así como en los modelos familiares que siguen transmitiendo, en muchas ocasiones, el ideal del matrimonio para siempre, pase lo que pase.

Esta realidad, analizada en nuestros sujetos de estudios, justifica sobremanera la implicación de la comunidad educativa en el cambio de éstos y otros condicionantes de la desigualdad y la violencia de género.

Así nos lo hemos propuesto en nuestro tercer objetivo, y respondiendo al mismo, hemos aplicado un programa de intervención en el que se han explicitado muchos de los factores comentado anteriormente. Pese a la brevedad del mismo, se ha intentado abarcar los conceptos más importantes, así como ilustrar con datos reales las desigualdades entre mujeres y hombres. Es importante poner en evidencia lo que subyace a muchas de las ideas preconcebidas y promover en el alumnado una visión crítica y diferente ante los mensajes que recibimos de forma masiva. Se ha insistido en la concepción de cada uno de nosotros/as como seres completos y responsables de nosotros/as mismos/as en cuanto a nuestro desarrollo integral como personas. , apartando a un lado las dependencias emocionales y el infantilismo femenino. Se ha procurado dotar a los chicos y chicas de algunas herramientas

que les ayuden a detectar la violencia, y a no permitir conductas de control sobre ellos/as.

Se ha transmitido, en fin, que tienen la responsabilidad de desechar los viejos modelos y asimilar otros nuevos, en los que como ciudadanos y ciudadanas se sientan en igualdad y en justicia. Que tengan todos y todas la oportunidad de ser a la vez sensibles y eficaces, cuidadores/as y asertivos/as, compartir lo público y lo privado y rechazar la violencia de forma radical.

Como hemos podido comprobar, la intervención ha influido en un cambio de tendencia, tanto en chicos como en chicas, si bien son estas últimas las que lideran el cambio de perspectiva. Es importante constatar cómo las chicas reciben la información a este respecto como algo valioso, que les explica de alguna forma realidades que ellas perciben pero a las que no pueden poner nombre. El cambio se resiste más en los chicos, puesto que de alguna forma, asumirlo es perder una posición de privilegio. No obstante, entender su masculinidad de otra forma, también les puede hacerse sentir libres del mandato de la fortaleza y el dominio, libres para mostrar sus emociones y entender su mundo de forma más equilibrada.

Es cierto que algunas creencias y mitos, mantienen su presencia de forma significativa en ambos sexos, pero no esperábamos otra cosa. Las limitaciones de tiempo y el hecho de que es una intervención puntual, y no engranada en la totalidad de un proyecto educativo, condicionan el alcance de la misma.

No obstante, los resultados obtenidos deben hacernos reflexionar sobre pertinencia y la importancia de integrar la perspectiva de género a nivel estructural. Si con un programa de intervención de estas características, hemos logrado cambios importantes en muchas de las creencias, qué no conseguiremos si de verdad asumimos que la educación en valores igualitarios es prioritaria en el desarrollo de nuestro alumnado y debe formar parte imprescindible de las programaciones y de los proyectos generales de los centros. La perspectiva de género debe aplicarse de forma transversal. Sólo de esa forma conseguiremos que los cambios sean estables en el tiempo y asimilados de forma integral.

6. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA

Como hemos comentado anteriormente, este estudio se ha centrado en las creencias, es decir, en el componente cognitivo de las actitudes. Una de las líneas de investigación que queda abierta después de este estudio de campo, es sin duda la investigación sobre los otros dos componentes: el afectivo-valorativo, y el conductual. Hay extensa bibliografía sobre el liderazgo en las aulas, los juicios sociales, la resolución de conflictos y la comunicación en

pareja. De esta forma, tendríamos una visión más completa de la realidad de las manifestaciones de la desigualdad en los y las adolescentes y que viven de forma muy directa en sus aulas y sus centros. Sería interesante relacionar los tres componentes de forma que clarifiquemos, de la forma más completa posible, qué cambios son imprescindibles de abordar para lograr el cambio social en este sentido.

Otra línea imprescindible de investigación, sería el diseño y aplicación de programas integrales de intervención en los Centros Educativos, que estuvieran enmarcados en un Proyecto General de Centro. Es imprescindible que los cambios se realicen de abajo a arriba pero también de arriba abajo. La concepción de una sociedad igualitaria no puede quedarse en el papel, o en una frase dentro de los principios ideológicos del Proyecto, sino que deben asumirse sus valores y poner manos a la obra operativizando los mismos y conseguir que formen parte de la dinámica misma del funcionamiento de los centros y de las aulas.

Por su gran expansión e influencia sobre los y las adolescentes, otra línea importante sería investigar sobre la influencia de las redes sociales y el wasap en la transmisión de valores sexistas, y su importante papel en cuanto al control y la posesión dentro de la pareja.

También propondría un estudio parecido éste pero orientado al profesorado. Hemos comentado que la escuela es un agente de socialización fundamental, y desde luego, no podemos avanzar en el cambio de modelos si el profesorado no asume como propios los valores igualitarios. Es importante que detecten e intervengan sobre las manifestaciones sexistas en el aula, en la utilización del lenguaje, etc.

Y en relación con lo anterior, propondría a su vez que la “Igualdad y la Prevención de la Violencia de Género” sea materia de estudio en todos los grados de formación de profesorado, incluido este Máster.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Carrasco, P. (2004). ¿Somos las mujeres de cine? *Materiales didácticos para la Coeducación*, nº6. Oviedo. Instituto Asturiano de la Mujer. Consejería de Presidencia. Recuperado el 10 de mayo de 2014 de http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/02/IAM-U_68927.pdf
- Antúnez, S. (1998). *Claves para la organización de centros escolares*. Instituto de Ciencias de la educación. Universidad de Barcelona. Horsori. Recuperado el 1 de julio de 2014 de http://msec.unir.net/cursos/lecciones/lecc_msec_per22_go/documentos/Tema_5/ideasclave.html?virtualpage=1
- De la Peña E., Ramos Matos, E., Luzón Encabo, J.M. y Recio Saboya, P. (2011). *Andalucía Detecta. Sexismo y Violencia de Género en la juventud*. Instituto Andaluz de la Mujer. Recuperado el 10 de Mayo de 2014 de <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/coeducacion/programa-para-prevenir-la-violencia-de-genero>
- Díaz Aguado, M.J. (2006). *Sexismo, violencia de género y acoso escolar*. Revista Estudios de Juventud. Vol.73.pp 38-57. Madrid .Injuve. Recuperado el 8 de Junio de 2014 de http://www.injuve.es/sites/default/files/revista73_3.pdf
- Díaz Aguado, M.J (Dir.); Martínez Arias, R.; Martín Babaro J. (2013). *La Evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la violencia de género*. Ministerio de Sanidad, servicios Sociales e Igualdad. Recuperado el 28 de Junio de 2014 de <http://imagenes.publico.es/resources/archivos/2013/11/19/1384866607474informe%20vdg%20adolescentes.pdf>
- Junta de Andalucía (2014). *Violencia de género*. Recuperado el 15 de Mayo de 2014 de <http://www.juntadeandalucia.es/temas/familias-igualdad/mujeres/violencia-genero.html>
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Managua. Puntos de Encuentro. Recuperado el 20 de Mayo de 2014 de <http://sidoc.puntos.org.ni/publicacionesptos/documentos/claves-feministas.pdf>
- Lagarde, M. (2003). Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción. En Rincón, A. *Saber cuidar cuesta*. Congreso Internacional Sare 2003. Vitoria – Gasteiz. EMAKUNDE. Recuperado el 5 de junio de 2014 de http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/marcela_lagarde_y_de_los_rios/mujeres_cuidadoras_entre_la_obligacion_y_la_satisfaccion_lagarde.pdf

- Lagarde, M. (2008). *Identidad de género y relaciones humanas*. Universidad de Vigo. Recuperado el 14 de junio de 2014 de http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/marcela_lagarde.pdf
- Lorente Acosta, M. & cols. (2000). *Síndrome de agresión a la mujer. Síndrome de maltrato a la mujer*. Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminología. Gobierno de México. Recuperado el 6 de junio de 2014 de <http://www.inmujeres.df.gob.mx/work/sites/inmujeres/resources/LocalContent/41/1/sindromeMujerMaltratada.pdf>
- Lorente Acosta, M. (2010) *Generando igualdad contra la violencia de género*. Seminario Cetis. Recuperado el 25 de Mayo de 2014 de http://200.4.48.30/SeminarioCETis/Documentos/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/3_d_h_mujeres/24.pdf
- Mora, Montserrat (2010). *Desigualdades*. Cátedra UNESCO de Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Cataluña. Recuperado el 22 de mayo de 2014 de http://portalsostenibilidad.upc.edu/detall_01.php?numapartat=8&id=217
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad (2014). *Víctimas mortales por violencia de género*. Recuperado el 1 de junio de 2014 de <https://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/portalEstadistico/home.htm>
- Porto Castro, A y Rodríguez Burgos, S. (2012). *Análisis de la estereotipia de género en las Competencias Específicas el Grado de Psicología*. Universidad Santiago de Compostela. Recuperado el 13 de junio de 2014 de <http://sandrarodriguezburgos.blogspot.com.es/2012/06/analisis-de-la-estereotipia-de-genero.html>
- Rodríguez Martín, V. y Sánchez Sánchez, C. (2006). Creencias de adolescentes jóvenes en torno a la violencia de género y las relaciones de pareja. *Portuaria*, vol. VI, nº2, pp.189-204. Universidad de Huelva. Recuperado el 26 de mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017317010>
- Royo Prieto, R. (2011). Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE. ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres? *Series de Sociología*, 27. Universidad de Deusto. Bilbao. Recuperado el 5 de junio de 2014 de <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/otraspub/otraspubo2.pdf>
- Sarasola M., Sarasola S. y García E. (2012). *Brecha Salarial: Causas e Indicadores*. Vitoria –Gasteiz. Emakunde. Recuperado el 8 de junio de 2014 de <http://www.igualdadenlaempresa.es/enlaces/webgrafia/docs/emakunde-instituto-vasco-de-la-mujer.pdf>
- Universidad de Valencia (2013). *Glosario de Términos para la Igualdad*. Recuperado el 30 de mayo de 2014 de <http://www.uv.es/igualtat/GLOSARIO.pdf>

ANEXOS

ANEXO

1

Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Recuerda que los cuestionarios son anónimos, por lo que te pedimos sinceridad

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

		Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres	1	2	3	4	5	6
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia	1	2	3	4	5	6
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres	1	2	3	4	5	6
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos	1	2	3	4	5	6
5	Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedarán en casa	1	2	3	4	5	6
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan)	1	2	3	4	5	6
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos	1	2	3	4	5	6
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja	1	2	3	4	5	6
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre	1	2	3	4	5	6
11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza	1	2	3	4	5	6
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres	1	2	3	4	5	6
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia	1	2	3	4	5	6
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial	1	2	3	4	5	6

16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad	1	2	3	4	5	6
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres	1	2	3	4	5	6
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar	1	2	3	4	5	6
19	Las mujeres razonan peor que los hombres	1	2	3	4	5	6
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)	1	2	3	4	5	6
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar	1	2	3	4	5	6
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia	1	2	3	4	5	6
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	1	2	3	4	5	6
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento	1	2	3	4	5	6
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido	1	2	3	4	5	6
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer	1	2	3	4	5	6

ANEXO 2

CURSO: SOY (rodea lo que corresponda): CHICO CHICA EDAD:

A continuación, vas a encontrar una serie de parejas de afirmaciones. Marca con una X la opción con la que estés más de acuerdo. El cuestionario es totalmente anónimo, así que sé sincero/a.

Par 1:

1. Amarse de verdad es necesario pero no suficiente para que una relación funcione.
2. El amor de verdad lo resiste todo, confiando en él se superan todos los obstáculos.

Par 2:

1. Amar a tu pareja y hacerle daño es incompatible.
2. Como se suele decir, en las relaciones, "quien bien te quiere te hará llorar".

Par 3:

1. El amor lo perdona todo.
2. No es cierto que hay que perdonar todo por amor.

Par 4:

1. En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona, su "media naranja".
2. Lo de la "media naranja" es un cuento que tú no te crees.

Par 5:

1. No existe un único amor verdadero.
2. Sólo se ama una vez en la vida.

Par 6:

1. Encontrar el amor significa encontrar a la persona que dará sentido a tu vida.
2. El amor de pareja no es lo que da sentido a la vida.

Par 7:

1. Por amor sería capaz de darlo todo sin esperar nada a cambio.
2. Por amor sería capaz de implicarme y dar, pero no a cualquier precio.

Par 8:

1. Yo prefiero renunciar a la persona que amo antes que dejar de ser yo mismo/a.
2. Yo cambiaría incluso algo que me gusta de mí para conseguir a la persona que quiero.

Par 9:

1. Casarse y vivir juntos para siempre es la meta del amor.
2. Lo de "para siempre vivieron felices y comieron perdices" es un cuento que tú no te crees.

Par 10:

1. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, tienes un problema, estos celos son incompatibles con el amor.
2. Si tu pareja tiende a mostrar celos injustificados, es normal, los celos son una prueba de amor.

ANEXO 3

LOLA Y PEPE

Lola tiene 25 años y es secretaria en una gestoría; su novio tiene también 25 años y trabaja en la empresa de su padre como fontanero. Cada uno gana 1.000 € al mes.

Se enamoraron hace tiempo y ahora han decidido casarse. Ambos viven aún con sus respectivas familias.

Están muy ilusionados ante la idea de empezar una vida juntos, ya que nunca han vivido solos y no saben muy bien a qué tienen que enfrentarse.

- 1.- ¿Que responsabilidades crees que van a tener que asumir cuando empiecen a convivir juntos en su nueva casa?
- 2.- Si con el tiempo deciden tener descendencia, ¿Cómo se repartirían el tiempo para realizar las tareas domésticas y cuidar al bebe?
- 3.- ¿Crees que Lola va a poder seguir trabajando de la misma manera que antes (cuando no tenía responsabilidades familiares) o su instinto maternal le va a hacer sentirse culpable de dejar en la guardería al bebe?
- 4.- Cuales crees que son las responsabilidades de Pepe y cuales las de Lola en la casa.
- 5.- ¿Qué comportamientos tendría que tener Lola para ser una buena madre?
- 6.- Lola se está planteando si es mejor que ella se quede en casa cuidando al bebe porque económicamente no le sale rentable llevar al niño a la guardería y además nadie como ella va a cuidarlo.

ANEXOS 4 Y 5

Antonio y Raquel son novios desde hace 5 meses. Los dos están muy a gusto y son muy felices. El último sábado, fueron a una discoteca a bailar. Nada más llegar, Raquel vio al fondo de la sala a un antiguo novio suyo, al que hacía mucho tiempo que no veía. Fue directamente hacia él, muy contenta, y se saludaron con dos besos.

Antonio no se acercó. Observó la escena desde lejos.

Cuando Raquel volvió junto a él, éste le dijo: "A mí no me vuelvas a hablar, eres una..."

1. ¿Qué crees que siente él?
2. ¿Qué crees que siente ella?
3. ¿Por qué crees que él ha actuado así?
4. ¿Por qué crees que ella ha actuado así?
5. ¿Tienen derecho a actuar como han actuado cada una de estas dos personas?
6. ¿Qué alternativas darías a cada una de las dos personas para que puedan solucionar este conflicto?

Óscar y Ana se conocieron hace 6 fines de semana y desde entonces salen juntos. Este sábado habían quedado a las cinco para ir al cine. Cuando Ana ya está preparada para salir, Oscar la llama por teléfono diciéndole que está con sus amigos y que, como hace mucho tiempo que no los ve, le gustaría salir esta tarde con ellos, porque van a ver un partido de fútbol junto.

Ana le dice: "Muy bien, vete con ellos, pero a mí no me vuelvas a llamar".

1. ¿Qué crees que siente él?
2. ¿Qué crees que siente ella?
3. ¿Por qué crees que él ha actuado así?
4. ¿Por qué crees que ella ha actuado así?
5. ¿Tienen derecho a actuar como han actuado cada una de estas dos personas?
6. ¿Qué alternativas darías a cada una de las dos personas para que puedan solucionar este conflicto?

ANEXO 6

TU PAREJA FUNCIONA BIEN SI....

- Sientes libertad para expresarte
- Te sientes escuchado/a
- Sientes que se valoran tus opiniones
- Sientes que se respetan tus sentimientos
- Tomáis las decisiones importantes entre los dos
- Aceptáis cada uno vuestra responsabilidad
- Sois capaces de admitir errores o equivocaciones
- Sois capaces de adaptaros a los cambios
- Los dos tenéis buena disposición para el diálogo y para llegar a acuerdos
- Os dais apoyo mutuo en las metas que os proponéis en la vida
- No te sientes juzgado/ a
- Te incluye en su mundo y tú en el tuyo
- Respeta tus espacios sin enfadarse
- Sois MÁS que amigos pero NUNCA MENOS.



ANEXO 7

- Si yo me considero amigo/a de.....

	Si	No	A veces
Le llamo por teléfono frecuentemente/ le mando un SMS, un e-mail...			
Le animo cuando lo necesita			
Paso ratos con él o ella hablando			
Salgo con ella o él para divertirnos			
Le invito a mi casa			
Le cuento todo lo que me pasa			
Le creo todo lo que me cuenta			
Le presto mis cosas si lo necesita			
Me alegra de sus éxitos			
Le ayudo cuando lo necesita			
Le creo todo lo que me cuenta			

INDICE DE TABLAS, FIGURAS Y GRÁFICOS

FIGURAS

- Figura 1: Brecha salarial entre hombre y mujeres en el año 2009. Fuente: Cuerpo de Gestión de la Hacienda Pública 2011).....13
- Figura 2: El sesgo de género en la pirámide promocional. Fuente: [Women on Boards](#) 2011).....15
- Figura 3: Fases por las que pasa el ciclo de la violencia de género. Fuente web: Instituto Nacional de Mujeres de México (2014)..... 19

TABLAS

- Tabla 1: Estereotipos asignados al género femenino y masculino. Fuente: Rodríguez Burgos, S. y Porto Castro, A. (2012). “Análisis de la Estereotipia de Género en las competencias específicas del grado de Psicología”16
- Tabla 2: Tabla 2: % de sexismo benévolo y hostil en las mujeres y hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica.....68
- Tabla 3: % de sexismo total en las mujeres y hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica.....69

GRÁFICOS

- Gráfico 1: % de sexismo total disgregado por sexo.....30
- Gráfico 2: % de sexismo benévolo en las mujeres31
- Gráfico 3: % de respuesta de las mujeres al ítem 1.....31
- Gráfico 4: % de respuesta de las mujeres al ítem 8.....32
- Gráfico 5: % de respuesta de las mujeres al ítem 17.....32
- Gráfico 6: % de respuesta de las mujeres al ítem 13.....33
- Gráfico 7: % de respuesta de las mujeres al ítem 24.....33
- Gráfico 8: % de sexismo benévolo en los hombres34
- Gráfico 9: % de respuesta de los hombres al ítem 1.....34
- Gráfico 10: % de respuesta de los hombres al ítem 3.....35
- Gráfico 11: % de respuesta de los hombres al ítem 15.....35
- Gráfico 12: % de respuesta de los hombres al ítem 17.....36
- Gráfico 13: % de respuesta de los hombres al ítem 11.....36
- Gráfico 14: % de sexismo hostil en las mujeres por ítems de esta categoría.....37
- Gráfico 15: % de respuesta de las mujeres al ítem 2.....37
- Gráfico 16: % de respuesta de las mujeres al ítem 7.....38
- Gráfico 17: % de respuesta de las mujeres al ítem 26.....38
- Gráfico 18: % de sexismo hostil en los hombres por ítems de esta categoría.....39
- Gráfico 19: % de respuesta de los hombres al ítem 10.....39
- Gráfico 20: % de respuesta de los hombres al ítem 1240
- Gráfico 21: % de respuesta de los hombres al ítem 26.....40
- Gráfico 22: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítem de la categoría rasgos42
- Gráfico 23: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítem de la categoría roles42

- Gráfico 24: % de respuesta de los hombres y las mujeres al ítem 11	43
- Gráfico 25: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítem de la categoría autoridad... ..	43
- Gráfico 26: % de creencias mitificadas sobre el amor por sexos.....	44
- Gráfico 27: % de creencias mitificadas por sexos en el par 1.....	45
- Gráfico 28: % de creencias mitificadas por sexos en el par 6	45
- Gráfico 29: % de creencias mitificadas por sexos en el par 7	46
- Gráfico 30: % de creencias mitificadas por sexos en el par 10.....	47
- Gráfico 31: % de creencias mitificadas por sexos en el par 9..... ..	47
- Gráfico 32: % de creencias mitificadas por sexos en el par 4..... ..	48
- Gráfico 33: % de creencias mitificadas por sexos en el par 8	48
- Gráfico 34: % de creencias mitificadas por sexos en el par 2.....	49
- Gráfico 35: % de creencias mitificadas por sexos en el par 5.....	49
- Gráfico 36: % de creencias mitificadas por sexos en el par 3	50
- Gráfico 37: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 1	50
- Gráfico 38: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 2.....	51
- Gráfico 39: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 3.....	52
- Gráfico 40: % de respuesta de los hombres y las mujeres a los ítems del grupo 4	52
- Gráfico 41: % de sexismo total antes y después de la aplicación de la unidad didáctica.....	63
- Gráfico 42: % de sexismo benévolo en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica	64
- Gráfico 43: % de sexismo benévolo en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica..... ..	65
- Gráfico 44: % de sexismo hostil en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica.....	66
- Gráfico 45: % de sexismo hostil en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica.....	67
- Gráfico 46: % de mitos en la muestra total antes y después de la aplicación de la unidad didáctica	69
- Gráfico 47: % de mitos en las mujeres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica	70
- Gráfico 48: % de mitos en los hombres antes y después de la aplicación de la unidad didáctica... ..	70